



CON JOSÉ MUÑOZ COTA

Fue el maestro Muñoz Cota nuestro primer entrevistado en México al embarcarnos en el proyecto de historia oral en 1964. La organización de nuestras preguntas revela la naturaleza experimental de las entrevistas, a medida que desarrollábamos el método que más tarde habíamos de modificar y precisar. Al volver a leer el mecanograma de las entrevistas después de doce años, nos percatamos de las muchas preguntas que dejamos sin hacer, especialmente en relación con la vida personal y la niñez de nuestro entrevistado.

Nuestra impresión del maestro Muñoz Cota a través de los años, fue la de un intelectual generoso que, sin pretensión alguna, siempre encontró tiempo para compartir sus ideas y conocimientos con los demás, con frecuencia firmando y regalando libros. Nunca faltó en nuestras visitas a su casa, la presencia de uno o varios de sus discípulos, muchos de los cuales eran ganadores de concursos de oratoria. Las paredes de su apartamento parecían reventar con el peso y la cantidad de libros acumulados a través de los años y con la colección de antigüedades de su esposa, Alicia Pérez Salazar.

El maestro Muñoz Cota fue uno de nuestros entrevistados cuyo semblante físico y agilidad mental no parecían haber sido afectados por el paso de los años que dejamos de verlo y éstos tampoco revelaban negativamente los setenta años que tenía ya cuando volvimos a verlo.

JOSÉ MUÑOZ COTA

Vida personal e historia de México. —Con Cárdenas, gobernador de Michoacán.— Sobre la ideología de Cárdenas y la relación de Calles con éste y otros presidentes de México. —Cárdenas contra Calles. La presidencia de Cárdenas. —Después de Cárdenas.

SOBRE SU VIDA PERSONAL E HISTORIA DE MÉXICO

Ciudad de México
27 de enero de 1964

James Wilkie (JW):

Quisiéramos hablar con ud. señor Muñoz Cota, sobre su actuación histórica en la Revolución Mexicana, y tal vez al principio nos pueda decir qué puesto tuvo en el régimen cardenista.

José Muñoz Cota (JMC):

Realmente yo no puedo tener ninguna actuación histórica porque pertenezco a una generación que está entre la etapa de la violencia y la etapa de la construcción socioeconómica; es decir, la generación que se educa de 1920 en adelante ya no vive la etapa violenta, pero sí tiene una responsabilidad y la ha aceptado en cuanto a la formación ideológica y cultural de la propia Revolución.

Los puestos que tuve, o que desempeñé durante el régimen cardenista, fueron muy modestos, muy sencillos. El presidente Cárdenas tomó posesión en 1934. De 1934 a 1937 fui jefe del Departamento de Bellas Artes de la Secretaría de Educación Pública. De 1937 a 1940, diputado al Congreso de la Unión, representando a un distrito de la Ciudad de México. En este mismo periodo fungí como presidente del Partido de la Revolución Mexicana, en el Distrito Federal, éste fue el segundo nombre que tuvo lo que ahora se conoce como el PRI. Ahí termina el régimen del general Cárdenas.

JW: Antes de ese periodo ud. estuvo con el gobernador Cárdenas entre 1928 y 1932.

JMC: Desde que éramos estudiantes fuimos a ayudarle en la labor del estado de Michoacán, pero sin haber estado allá con él. Estuve con él cuando vino como presidente del Partido Nacional Revolucionario,¹ primer nombre del

¹ El PNR de 1929 llegó a ser el PRM en 1938 y el PRI en 1946.

PRI, de 1930-1931. Entonces colaboré con él, junto con otros estudiantes jóvenes, adscrito a la Secretaría Particular. Posteriormente lo acompañé cuando estuvo como secretario de Gobernación en 1931, desempeñando un empleo. En realidad, mi misión fue acompañarlo siempre como orador. Durante la campaña presidencial fui uno de los voceros, el otro era un joven orador excelente e intelectual, actualmente embajador de México en Venezuela, el lic. Luis I. Rodríguez, que posteriormente figuró como secretario particular durante el régimen presidencial. Fui secretario particular del general Cárdenas al dejar de ser presidente, en 1940, y lo acompañé a su estado natal. Posteriormente el general Cárdenas fue designado jefe de la Zona Militar del Pacífico, y entonces fui adscrito al ejército como asimilado desempeñando el cargo de secretario particular. El general Cárdenas fue nombrado secretario de la Defensa, y seguí siendo su secretario hasta poco antes de que él saliera de la Defensa; entonces, el señor presidente de la República, don Miguel Ávila Camacho, me designó embajador de México en la República de Honduras.

JW: ¿Pasó ud. después a Paraguay?

JMC: No. De Honduras pasé como embajador a Colombia, y de ahí a la República del Paraguay. Total, casi nueve años.

JW: En estos días ¿qué puesto desempeña ud?

JMC: En estos años que he estado en México, permanecí fuera de toda actividad oficial durante el sexenio de Adolfo Ruiz Cortines. Con la llegada al poder del licenciado Adolfo López Mateos cambió mi situación, él tuvo la gentileza de invitarme a colaborar como asesor de la Secretaría de la Presidencia; ése es el puesto que actualmente tengo. Además soy maestro en la Escuela Nacional Preparatoria Núm. 4, y en el Instituto Nacional de la Juventud Mexicana. Colaboro como periodista en los periódicos *Novedades*, *El Nacional* y en la revista *Impacto*.

JW: Desde los puestos que ud. ha desempeñado, ha podido observar bien la marcha de la Revolución. Al principio dijo que la revolución violenta había pasado. ¿Puede indicarnos las distinciones entre los diferentes tipos de revolución; como la revolución social, la revolución económica, la revolución violenta? ¿Cómo define la palabra "revolución"?

JMC: A veces nos encontramos con que las palabras no tienen la denotación debida, la precisa; y entonces tenemos que usar un mismo concepto para designar distintas modalidades de la conducta humana, o de la conducta social. Por ejemplo, la palabra "revolución".

¿Hay una revolución científica? ¿Puede haberla? Sí, hay una revolución científica.

¿Hay una revolución industrial? Sí, hay una revolución industrial que está perfectamente definida.

¿Hay una revolución artística? Ha habido varias revoluciones artísticas.

En realidad usamos la palabra "revolución" para denotar un cambio violento, rápido, de un estado de cosas a otro. Aplicando este concepto a la sociología, pienso que toda revolución es el producto del dolor social; es decir, con la frase "dolor social" quiero decir la suma de las inquietudes que se provocan por un desarreglo en el equilibrio económico, social, cultural y moral de un pueblo en un momento dado. De otra manera, "revolución" no es para mí sino la evolución acelerada: eso es la revolución.

¿Esta revolución tiene que ser forzosamente violenta? No, yo concibo una revolución pacífica; pero, en el caso de la Revolución Mexicana, y como producto del dolor social, tenía que ser forzosamente violenta; ferozmente violenta, porque las represiones que se habían originado durante más de 30 años de gobierno de don Porfirio Díaz crearon un clima de malestar, de descontento, de rebeldía, que estaba latente y próximo a estallar.

Se ha hablado mucho de la "paz porfiriana". En realidad ése es un concepto falso. Nunca hubo tal, sino una aparente paz, sin que se pudiera negar, no puede negarse, que casi año tras año, durante esos 35 años que pasaron, hubo conatos de insurrección, de rebelión; nada más que estos conatos fueron ahogados en sangre. La paz porfiriana es una paz fiduciaria; es la "calma chicha" que llaman los marinos: calma en la superficie, mientras en el fondo hay una violenta revolución.

Este malestar que sintetizo llamándolo "dolor social", se manifiesta en varios actos precursores de la propia Revolución Mexicana.

JW: ¿Quisiera delinear las etapas de la Revolución Mexicana? Hay quienes dicen que la primera etapa fue la revolución violenta, y mucho después vino la revolución social, porque Madero no era hombre que quería cambios muy radicales, sino cambios políticos, nada más.

JMC: A diferencia de otras revoluciones, precisamente porque la nuestra es el resultado ---he de insistir mucho en esta frase--- de un dolor social, en México no hay positivamente lo que podría llamarse una sistematización teórica, doctrinal; no existe un antecedente ideológico, preciso, sistemático. Por ejemplo: la Revolución Francesa es el resultado de la Enciclopedia de Rousseau, Montesquieu, Voltaire, esto es una verdad común. La Revolución Inglesa tenía su origen en los filósofos ingleses. Pero en el caso de la Revolución de México, no hay propiamente antecedentes doctrinales teóricos.

Lenin dice: "sin teorías no hay revolución". La Revolución Rusa es, claro, la aplicación de las doctrinas que arrancan de los narodnikis, llegan después a las tesis marxistas, y se cuajan con Lenin y con Trotsky.

En el caso de México no hay esos antecedentes tan sistemáticamente presentados. Y el único pensador que puede tener ideología, que pudo tener influencia y la tuvo a través de su periódico y de sus discursos, es Ricardo Flores Magón. Por eso, he sostenido que en realidad en México hay dos revoluciones: una de tipo socioeconómico, la encabezada por Flores Magón, y el grupo de liberales que con él andan: Antonio Villarreal, Juan Sarabia, Librado Rivera, Santiago de la Hoz, Camilo Arriaga, etc.; y la revolución esencial y fundamentalmente política que encabeza Madero.

Ahora bien, el triunfo de Madero es lógico, comprensible, porque ya estaba sembrada la semilla que iba a germinar en la acción maderista. Esta semilla tiene antecedentes teóricos en Ricardo Flores Magón y el periódico *Regeneración*, y antecedentes en las luchas libradas heroicamente en Viesca, Palomas, Las Vacas, Jiménez, Acayucan, etc.² Claro, cada una de estas acciones fue un sacrificio: ¡un heroico sacrificio! Los magonistas se presentaron algunas veces con no más de veinte hombres a atacar estas poblaciones, sin armas, sin parque, y, a morir en ellas. Pero andaban sembrando el descontento y sobre todo la idea de que, ¡era posible la libertad!

Por otro lado, hay dos movimientos de carácter obrero que también son antecedentes de extracción magonista. La huelga de Cananea, huelga minera en la que se lucha contra los "rangers", quienes son llamados para acabar con el movimiento obrero, y cuyos líderes, principalmente Esteban Baca Calderón, eran de extracción, afiliación y orientación magonista. El otro movimiento es la huelga de Río Blanco, en Orizaba, también organizada por elementos que leían *Regeneración*.

Con estos antecedentes se comprende que Madero había encontrado el campo propicio para el triunfo de su concepción política.

JW: Y entonces, sobre la Constitución de 1917, ¿qué podemos decir?

JMC: Madero no trataba, efectivamente, de darle a la Revolución un contenido social, cuando menos en su origen. Seamos justos: no podemos enjuiciar a Madero por lo que hubiera podido hacer. ¿Quién sabe qué hubiera podido hacer en caso de que no lo hubiera asesinado Victoriano Huerta? Pero, el escaso tiempo de su gobierno, y algunos de sus discursos o declaraciones, nos prueban que él pensaba que la solución del problema político era la base para la transformación revolucionaria de una sociedad. No así los magonistas

² Ver Lyle C. Brown, "The Mexican Liberals and Their Struggle Against The Díaz Dictatorship: 1900-1906", *Antología MCC*, 1956, México, México City College Press, 1956, pp. 318-362.

quienes pensaban que debía entregar rápidamente la tierra a los campesinos, y las fábricas a los trabajadores. Es muy curioso que el movimiento zapatista, esencialmente agrario, tenga un vínculo con el magonista; de tal manera que el primero en usar en México la frase "Tierra y Libertad"; es ese enorme poeta revolucionario sacrificado en Janos, Chihuahua: Práxedes Guerrero, el hombre a quien más quiso y admiró Flores Magón. Pero tampoco es original de Guerrero, fue usado por los narodnikis rusos. Seguramente, en la literatura que leyó Práxedes Guerrero, hombre muy culto, encontró en "Tierra y Libertad" la síntesis de los anhelos populares del pueblo mexicano.

Es curioso que este lema fuera llevado a Emiliano Zapata por un enviado de Flores Magón, y que Zapata lo hubiera aceptado como tal. De tal manera, con él se revela que la base fundamental de la Revolución Mexicana es el problema de la tierra.

En torno a esta problemática ha girado toda la historia de México. Desde la Independencia, con Hidalgo, aparece el decreto firmado en Guadalajara y donde ya se apunta el problema agrario. Morelos, en los *Sentimientos de la Nación* lo recalca. Esto quiere decir que la historia de México, y en general, yo pienso, la historia de todo el mundo, ha girado siempre en torno al reparto, a la tenencia de la tierra.

Ésa es una de las bases fundamentales de nuestra Revolución, originada por la presencia de enormes latifundios frente a la miseria, miseria sin exageración, miseria dantesca, que sufrían los peones y los campesinos de México.

A través de todas las etapas: violentas, de caudillaje, de interés político, que tiene la Revolución, se llega hasta el Constituyente de 1917. Aquí viene otro dato interesante, porque el alma de este congreso es el general Francisco J. Múgica. Brevemente podemos decir que Múgica sale de un seminario, el Seminario de Jacona, para irse a la Revolución, pero en éste ya lee *Regeneración*, que le llega clandestinamente. De manera que el alma del Congreso Constituyente, Múgica, tuvo en su origen una filiación magonista. Por eso, no es raro que en el Congreso de Querétaro, 1917, se dividieran los diputados en dos facciones: los conservadores y los radicales.

JW: Los conservadores y los radicales.

JMC: Los conservadores de acuerdo con Venustiano Carranza y representados fundamentalmente por los esclarecidos y muy cultos varones, abogados, intelectuales, que fueron, Macías, Rojas, Palaviccini, etc., pretendían introducir ligeras reformas a la *Constitución de 1857*. En cambio, los radicales, encabezados por Múgica, por el general Heriberto Jara, que aún

vive,³ Juan de Dios Bojórquez, que también vive,⁴ el maestro Luis Monzón, ya muerto, y Porfirio del Castillo, también muerto, trataron de llevar ---y en cierto modo, en muchos aspectos lo consiguieron--- un sentido revolucionario, francamente revolucionario, a la Constitución. Así nacieron los artículos 123 y 27, además del tercero, preceptos fundamentales que atañen: uno, al movimiento obrero, otro al agrario, y el tercero al educacional.

JW: Entonces, el proyecto de Carranza, ¿fue escrito de nuevo por estos radicales?

JMC: La técnica en los congresos, en éste como en todos, es nombrar primero una comisión dictaminadora de puntos constitucionales. Esta comisión es la encargada de estudiar el proyecto y de rendir un dictamen. Como esta cuestión fue ganada por los radicales ---la primera comisión---, el presidente de ella fue el general Múgica, entonces, parte a parte, fue desmenuzado el proyecto primitivo de don Venustiano Carranza hasta transformarlo radicalmente.

JW: ¿Entonces Carranza perdió el control del Congreso?

JMC: Sí, lo perdió totalmente. Hay una cosa de don Venustiano Carranza digna de aplauso: no obstante que el proyecto original de él había sido desechado en su casi totalidad, y modificado de una forma revolucionaria por los jóvenes; no obstante, repito, Carranza fue a rendir la protesta de cumplir y hacer cumplir esa constitución, que es la que actualmente nos rige.

JW: Al llamar a los constituyentes, Carranza debe haber pensado que su proyecto sería aprobado, Y, ¿qué pasó? ¿De dónde vinieron los constituyentes? ¿Cómo vinieron, y cómo pudieron reunirse para obtener el triunfo?

JMC: Hay un antecedente: cuando Madero es asesinado por Victoriano Huerta, don Venustiano Carranza, gobernador del estado de Coahuila, toma el mando de la Revolución para terminar con el estado caótico anticonstitucional que está privando en México, cuando Victoriano Huerta, el asesino, se ha hecho nombrar presidente. Entonces, con la bandera de la constitucionalidad viene Carranza ---yo digo en un poema--- "a levantar la sangre de Madero". En ese momento se le unen, naturalmente, todos los hombres con ideas libres y hombres con un sentido de moral, a quienes repugna esa mancha tremenda que es la etapa, el periodo lleno de sangre de Victoriano Huerta.

³ Murió el 27 de julio de 1967.

⁴ Murió el 17 de abril de 1968.

En su marcha hacia México, en 1913, se detiene en una hacienda que se llama "De Guadalupe". En ésta, don Venustiano Carranza piensa que es necesario formular un plan para justificar, a los ojos de la opinión pública, el movimiento armado que viene encabezando. Dice la crónica que el secretario particular de don Venustiano Carranza, el general Alfredo Breceda, nada más era capitán, les presentó a los oficiales jóvenes que lo acompañaban el proyecto del programa, del plan; así se llama: "Plan de Guadalupe". Cuando estos muchachos leyeron el proyecto, los más radicales, encabezados por Múgica, don Francisco J. Múgica, protestaron; celebraron entonces una especie de asamblea, en la que nombraron presidente de debates al general Lucio Blanco, una de las figuras más románticas de la Revolución Mexicana. Actualmente, mi amigo, el historiador Armando de María y Campos, tiene en prensa un libro biográfico sobre él,⁵ Múgica, quien posteriormente anduvo con Lucio Blanco. Ellos son los revolucionarios que en 1913 reparten por primera vez en México una hacienda de Félix Díaz. . .

Bueno, volvamos a la Hacienda de Guadalupe: Lucio Blanco preside, y entonces Múgica expone que ese Plan debe traer puntos concretos acerca del problema de la tierra, de los obreros y de la educación, es decir, darle un contenido social, no simplemente venir a vengar la muerte de Madero, o a restaurar el orden constitucional.

Informado, don Venustiano Carranza vino a ellos. Dicen, quienes lo conocieron, que era imponente en su aspecto, majestuoso, solemne; con gran prestancia y una enorme influencia personal en los que lo veían; entonces, don Venustiano Carranza les planteó este problema: "¿Qué quieren uds.? ¿Una guerra que dure quince años, o una guerra que dure cinco? Porque si vamos a poner en el Plan las demandas obreras y campesinas, vamos a aumentar el número de los enemigos. Si vamos a hablar nada más de propósitos políticos, vamos a aumentar el número de correligionarios".

Se dice que en ese momento, en una forma dantoniana, Múgica —orador de corte dantoniano— interrumpió a Carranza y le dijo: "Somos demasiado jóvenes, podemos pelear veinte años". Sin embargo, don Venustiano los convenció con la promesa de que, al triunfo del constitucionalismo se convocaría a un congreso constituyente para renovar la *Constitución de 1857*, y crear una nueva *Carta Magna* de acuerdo con las exigencias sociales.

⁵ Múgica; *crónica biográfica*, México, Cía. Ediciones Populares, 1939.

Éste es el antecedente. Se convocaron elecciones y democráticamente ganaron, claro, aquellos muchachos, jóvenes en su mayoría, que se habían distinguido en los movimientos de armas, o bien, por su talento. Múgica era periodista, orador, hombre culto, y había sido un soldado muy valiente; siempre fue un soldado muy valiente.

JW: Los constituyentes habían leído mucho sobre sistemas políticos. Habían leído la historia de Europa, la historia de Estados Unidos.

JMC: Habían leído bastante. Y la mayor parte de ellos tenían, repito, una preparación social que estaba fundamentalmente hecha a base de lectura de *Regeneración*. Allí estaban Baca Calderón, Bojórquez, Múgica, Monzón.

JW: Y después de formular la Constitución, ¿qué hizo Carranza? Ud. me acaba de decir que él juró cumplir con ella.

JMC: Se creó entonces un problema en México muy curioso. Cierto que se había aprobado el artículo 27, es decir, el reparto de la tierra; pero don Venustiano Carranza tenía un concepto muy especial sobre el cual, si hemos de ser honrados, todavía no podemos hacer un juicio definitivo, porque se dice, según algunos carrancistas, que don Venustiano Carranza tenía una concepción diferente al problema agrario del que se ha creído; es decir, él pensaba que el problema debía ser gradualmente planteado, y diferencialmente resuelto de acuerdo con las zonas y las posibilidades de cada región. Pero sobre esto no podemos hacer en realidad un juicio, porque en realidad don Venustiano Carranza no tuvo tiempo. A pesar de expedir la Ley del 6 de Enero y que es un antecedente al movimiento agrario, no hay cosa seria en materia de reparto agrario.

JW: Entonces, ¿cree usted que la Constitución creó una ideología para resolver el problema agrario en México?

JMC: Sí. Sí creó una ideología. El artículo 27 constitucional implica una limitación social al viejo concepto de la propiedad privada basado en el derecho de usar y abusar de la cosa poseída. En el concepto moderno, el derecho de la propiedad tiene que tomar en consideración el beneficio social; es decir, un latifundista podía conservar la cosecha de sus tierras sin venderla, era su derecho, no obstante hubiera miseria en el campo o en la ciudad.

JW: No había responsabilidad hacia la sociedad.

JMC: No había. El concepto se ha modificado tanto, que nuestro código considera un delito si el dueño de una cosecha no la vende para beneficiar o para resolver los problemas que tiene enfrente. De manera que el artículo 27, entonces, reconoce la propiedad; pero le da una modalidad social. Quiero decir, que el artículo 27 exige el reparto de la tierra, fin de los latifundios; pero respeta la pequeña propiedad y crea la zona de trabajo

ganadero con los certificados de inafectabilidad. Así, el problema agrario tiene diversas facetas: restitución de la tierra, reparto a la tierra comunal de los indígenas, donación de tierra a los pueblos y grupos que no tienen; pero también respeta a la pequeña propiedad y a las zonas ganaderas.

JW: Quiere decir, entonces, que antes de 1917 la Revolución no tenía ideología y que después sí la tuvo para guiar el curso de la Revolución.

JMC: En el carácter sociológico que he tratado de señalar, la Revolución es una erupción violenta que realizan las masas, los campesinos y los obreros. No se puede hablar de que esta revolución violenta hubiera obedecido como la Revolución Francesa, repito, a un proceso ideológico: primero la idea y luego la violencia; primero los enciclopedistas y luego la Bastilla. Dice Ricardo Flores Magón que no fue tanto el pueblo el que tiró la Bastilla, sino los millones de palabras que se habían pronunciado en contra de la Bastilla.

No. En México no podríamos hablar propiamente de eso. Hay un fenómeno histórico muy especial; y es que la Revolución de México no es un movimiento aislado sino el tercer tiempo de una idéntica revolución que viene desde la Independencia hasta nuestros días. Por eso yo marcaba el sentido agrario de la Independencia, porque en realidad nuestros problemas sociales se han originado en la tierra; es decir, la frase de Morelos: "La Patria es la tierra", es exacta.

Entonces, cuando el conquistador español vino y despojó por la razón de la fuerza, que no es razón, por el derecho de la conquista, que no es derecho, que nunca podrá ser ni razón, ni derecho, cuando despojó de la tierra a los auténticos dueños, creó el problema agrario. El conflicto agrario lo crearon los españoles con todas las variantes que ha tenido, naturalmente, nuestra tierra.

JW: Vino la revolución violenta y después la ideología en 1917. Pero todavía no se habían hecho los cambios. Con Madero no hubo grandes modificaciones socioeconómicas; vino la Constitución de 1917, y . . .

JMC: . . . Empieza con Obregón. El reparto agrario empieza con Obregón.

JW: . . . Entonces, de los años de 1920 en adelante vinieron los cambios sociales que cambiarían la vida mexicana.

JMC: Yo sostengo la tesis de que cada gobernante tiene su propio estilo; imprime su propio estilo. Claro, hay presidentes que tienen un sentido agrarista mayor que otros. Ha habido periodos presidenciales en los cuales el movimiento agrario casi se detiene; en otros, los certificados de inafectabilidad se multiplican. Éste es un periodo en el cual el movimiento agrario se ha intensificado y no ha habido un solo certificado de inafectabilidad; al contrario, se han revisado los certificados encontrando que muchos son

falsos, y se han destruido los latifundios que estaban parapetados detrás de falsas organizaciones de explotación ganadera.

JW: Bueno, Carranza en su presidencia no gastó mucho dinero en reformas sociales, gastó la mayoría de su presupuesto en cuestiones administrativas. Obregón gastó mucho más en la reforma agraria, en educación, en cumplir con la Revolución, la revolución social, porque la revolución puede ser violenta o sin violencia; pero en cambio grande, y durante los años de 1920 había en todo el mundo una reacción en contra de la Primera Guerra Mundial. Al fin del decenio hubo muchos cambios en México: los revolucionarios en esos días ya no fueron tan revolucionarios.

JMC: No es posible juzgar a los hombres fuera de sus circunstancias, a pesar de que he marcado la diferencia entre Ricardo Flores Magón y Madero. Pienso que Madero en realidad no pudo hacer más de lo que hizo. A pesar de las diferencias entre el concepto de Carranza, el de Múgica y el de los grupos radicales en el congreso, creo que ya siendo Carranza presidente no tuvo grandes oportunidades porque debía luchar; esos hombres tuvieron que luchar contra los caudillos de la Revolución. . .

JW: . . . tenían que pacificar al país.

JMC: . . . tenían que pacificarlo, y cada caudillo era una amenaza: Zapata, Villa, el propio Obregón, etc. Cuando llega Obregón a la presidencia ha logrado constituir una fuerza política y militar excepcional que no tenían sus antecesores. Obregón, con demasiado rigor tal vez, puede eliminar muchos peligros y dedicarse a una obra constructiva, que tiene su mayor importancia en dos factores: el agrario, que con él toma una gran fuerza; y el educativo, en donde figura ese astro fugaz, meteórico, ese cometa del pensamiento que fue José Vasconcelos.

Sin duda alguna Vasconcelos ha sido el más grande ministro de Educación ---ésta es una opinión muy personal, como todas, naturalmente (ninguna de mis opiniones tiene el valor de un dogma, ni de un axioma, son simplemente opiniones)--- pero sin duda, después de Justo Sierra, no hemos tenido más que dos ministros ---esto lo digo en un artículo que tal vez aparezca mañana en el periódico *Novedades*---, dos ministros de Educación importantes: Vasconcelos y el actual, Jaime Torres Bodet. Todos los demás no han sido tan afortunados, y no digo sus nombres; no hay para qué.

JW: Vasconcelos recibió el presupuesto del gobierno federal más grande para educación hasta entonces; en estos días el gobierno en el poder tiene el presupuesto mayor de la historia de México.

Hay quienes dicen que cuando los revolucionarios Obregón y Calles llegaron al poder, lo hicieron con muchas esperanzas de cambiar mucho de

la vida social; pero que al fin del decenio de 1920 hubo un estancamiento. En esos días *Wall Street* se consideraba el factotum del mundo, y se hablaba más de reformas económicas que de sociales, de carreteras y de bancos, como consecuencia de una reacción después de la Primera Guerra Mundial.

Regresó Calles de Francia en 1930, diciendo que era hora de terminar con la reforma agraria tan pronto como fuera posible, porque la repartición de tierras había fracasado y la Revolución entraba a su periodo institucional. (En esos días se notaba la influencia mundial que trajo a México Dwight Morrow, el embajador de los Estados Unidos de Norteamérica como auténtico representante de *Wall Street*.)

JMC: Cuando se planteó el problema de la revolución social, Flores Magón apuntó el peligro de que una revolución política —nada más política— pospusiera las soluciones de carácter económico, la tesis de que la libertad política que estaba buscando Madero no era posible si no estaba sustentada en una libertad económica; es decir, ambas libertades tienen que ir unidas. De otra manera es posible hablar de la necesidad del pan; pero, el pan sin libertad es ignominia, que es el caso de la Unión Soviética, el caso de los regímenes totalitarios. En donde puede haber pan, puede haber un gran progreso material, un estupendo, maravilloso progreso agrícola. Pero, sin libertad, el hombre que come sin libertad es un esclavo, es una ignominia.

Sin embargo, puede haber libertad y no haber pan. Entonces la libertad es un mito, una leyenda, un sueño, una mentira. Las revoluciones donde el objetivo es solamente el poder están sujetas, naturalmente, al capricho y a los vaivenes del estilo de los hombres que están en el poder. Por eso, repito, el movimiento agrario ha tenido sus altas y sus bajas de acuerdo con el hombre que ha estado en el poder. ¿Por qué? Porque ése es el delito, el pecado y la penitencia, de posponer el interés social a un interés meramente político.

Calles fue un gran presidente, en su primer año sobre todo. Fue un estadista. Indiscutiblemente que como tal se le tiene que reconocer. Pero después sufrió el mareo del poder, México se detuvo, y trató hasta el final de dar un viraje.

Estos virajes en la evolución no son exclusivos de México, Carlyle apunta que debe observarse el segundo día de todas las revoluciones. Todas, en el segundo día son así, precisamente porque el poder es lo que las está moviendo, no la cuestión social; porque el gobierno es lo que interesa; porque el Estado es el que predomina. "El mejor gobierno es el que gobierna menos", decía Jefferson. Entonces, claro, la preocupación de estos hombres no es tanto la resolución de estos problemas como la de aumentar el poder. De ahí nacen los maximatos, una de las peores lacras que ha sufrido México.

México ha tenido entonces un zigzag en cuanto a su movimiento revolucionario. De ahí que yo piense (siempre lo he pensado, pero me place mucho repetirlo, porque el Presidente lo acaba de exponer) que la Revolución no puede considerarse terminada, sino que es un proceso permanente, en cuanto no ha llegado a sus metas, ni las ha satisfecho; y mientras no las satisfaga, entonces la Revolución no ha concluido, no ha terminado. Al fin y al cabo el poder no es más que un medio para satisfacer las metas señaladas por la Revolución.

El problema agrario no se ha resuelto; se ha caminado a grandes pasos con ritmo acelerado, y, sobre todo en estos últimos seis años; pero no se puede considerar que el problema agrario esté terminado porque es muy complejo. Y no basta con dar la tierra, o con restituirla, habrá que darle, además de la tierra, todos estos factores: crédito económico para que el campesino pueda trabajarla; dirección técnica para que el campesino sepa qué debe sembrar, cuándo debe sembrar; debe dársele los implementos de trabajo. Y no sólo éstos, sino que debe preocuparse por transformar radicalmente los poblados campesinos. No es posible que después de cincuenta años de Revolución, y más, ya tenemos más de cincuenta años los pueblos indígenas, los pueblos campesinos, sigan exactamente como han sido siempre: una mancha de miseria en el paisaje, en el paisaje luminoso de México.

Debe buscarse la transformación radical creando casas, levantando casas modestas, sencillas para los campesinos; escuelas, hospitales, mercados, luz eléctrica, pavimentación. Si a esto le agregamos los árboles frutales, las plantas apícolas, el pie ganadero, y las pequeñas industrias agrícolas; a todo esto el licenciado López Mateos ha llamado, "Agrarismo integral", y es la meta hacia donde se debe ir. Porque el programa también en México consistió en que algunos presidentes ---y no viene al caso decir los nombres porque ya son muy conocidos, están en la conciencia pública--- repartieron la tierra sin ton ni son, sin haber tenido una visión racional, planificada. Y entonces, en vez de crear riqueza para los campesinos crearon miseria.

Por ejemplo: cuando se repartió la tierra bajo Cárdenas, en La Laguna y en Yucatán (reparto que era absolutamente justo, humano, indispensable) no se les entregó a los campesinos ni las máquinas desfibradoras inevitablemente necesarias, no se les dio crédito suficiente, y se les repartió mayor número de tierra que la que es posible irrigar. Naturalmente, entonces en La Laguna se creó un problema de superpoblación agraria sin tierra, sin agua, sin crédito, sin instrumentos; es decir, se creó miseria.

¿Qué es lo que ha tenido que hacer el actual régimen? El actual régimen ha tenido que sacar a las familias de La Laguna y organizarlas. Primero convencerlas, porque el hombre nace pegado al paisaje; no quiere salir aunque se esté muriendo de hambre. Convencerlas, organizarlas, y llevárselas en una caravana hacia las tierras de Campeche, que es donde ya están. Pero para eso hubo que llevarse a los hombres primero; entonces darles un pequeño subsidio, la mitad para ellos y la mitad para las familias que se quedaban en La Laguna. Al llegar ellos a Campeche, se encontraron con que la tierra es maravillosa; pero había que empezar por el principio: devastar la tierra, roturarla, organizarla; eso era tarea de hombres. Y algunos de ellos se espantaron, otros se enfermaron, o se desalentaron. Entonces se desató la protesta de algún falso grupo campesino pseudorradical, diciendo que eso era un fracaso.

JW: Si en los años del decenio de 1960 la Revolución todavía no se ha cumplido, ¿qué me puede decir del ambiente del país en 1930, en 1929, cuando vino la Depresión y los cambios fueron tan grandes en México y en todo el mundo?

JMC: Bueno, esos años para México son todavía los años de la lucha civil, de la lucha interna. El último conato de revolución violenta que registra México, ya no hay ningún otro, después de ése, formal en 1929, es la revolución que se llama "de Gonzalo Escobar". Pero ya después de eso, en realidad ya México entra en los cauces constitucionales, o como se dice ahora, institucionales.

JW: ¿Ud. era estudiante en esos días?

JMC: Sí. Yo era estudiante.

JW: ¿Dónde estudió?

JMC: Yo he vivido un poco a lo Odiseo en busca de mi "Itaca", porque nacido en Chihuahua, estudié mi primaria en el *New English College* aquí, en la Ciudad de México. Mi preparatoria ---que entonces no había secundaria sino lo que era la preparatoria unida, continuada--- en la Escuela Nacional Preparatoria de aquí. Pero, en virtud del Primer Concurso Nacional de Oratoria con carácter internacional (que gané) dirigido por Randolph Lee del *Washington Evening Star*, hice, como premio, mi viaje a los Estados Unidos y luego a Europa.

JW: ¿En qué año?

JMC: En 1926. Como resultado de eso, al regresar a México, ya en la Facultad de Derecho, se me presentó una brillante oportunidad en el estado de Oaxaca, es decir al sur de la República. Me fui a desempeñar el cargo de secretario particular del gobernador, y de profesor. Fue mi primera experiencia magisterial como profesor de literatura e historia del arte en el Instituto

Científico Literario de Oaxaca, precisamente donde estudió el futuro presidente de México, el licenciado Díaz Ordaz, que en esa época era estudiante también del instituto, según me ha dicho él y que asistió a mis clases. Después de eso regresé a México.

JW: ¿En qué año?

JMC: Yo vine en 1930.

JW: ¿Y cuántos años tenía en esos días?

JMC: Nací en 1907.

Allí nos empezamos a conectar con el general Cárdenas. Él había empezado a ser famoso por la labor social que estaba haciendo en Michoacán; es decir, algunos gobernadores se hicieron famosos por este tipo de labor en primer término, en México se les ha olvidado, pero habría que recordarlos.

JW: Sí recuerdo. ¿Quiénes fueron esos gobernadores?

JMC: Felipe Carrillo Puerto, por ejemplo, en Yucatán.

JW: Y en 1930 Cárdenas era el famoso. . .

JMC: . . . Cárdenas era en Michoacán.

JW: Hubieron otros gobernadores, ¿como Adalberto Tejeda?

JMC: Tejeda, en Veracruz.

JW: ¿Quién más? ¿Quién fue el gobernador de Oaxaca?

JMC: ¿Con el que yo serví?

JW: Sí.

JMC: Bueno, era Genaro V. Vázquez que vive todavía.⁶ El licenciado Vázquez es un caso excepcional porque fue a ocupar la gubernatura interinamente. Hubo un golpe político y él ocupó el puesto del gobernador saliente. Es una anécdota curiosa porque abrimos un paréntesis: Obregón se había disgustado al final con Vasconcelos ---no sé la causa. Entonces, éste se postuló como gobernador de Oaxaca, y fue derrotado por un indígena campesino que casi no hablaba español, ignorante.

JW: Entonces no tuvo suerte en las elecciones.

JMC: Eso parece una broma de Obregón. Este gobernante cayó pronto, y fue a sustituirlo el licenciado Genaro V. Vázquez, indigenista, hombre muy culto, muy preparado; hizo un buen gobierno.

JW: Y en los años de 1930, ¿hubo otros gobernadores?

JMC: No recuerdo.

JW: ¿En Tabasco?

JMC: . . . estaba Tomás Garrido Canabal.

⁶ Murió el 6 de mayo de 1967.

JW: Garrido Canabal. ¿Qué se decía en esos días de él? Tenía fama de. . .

JMC: Garrido Canabal hizo un gobierno muy curioso, muy interesante también. Era un jacobino corporativista; y no podemos decir que era un gobierno socialista, porque en realidad no lo era. Prohibió las iglesias, el culto religioso, quemaba a los santos; había una persecución a la religión. Prohibió el alcohol, la prostitución; organizó cooperativas. Pero no era lo que pudiéramos llamar literalmente un socialista.

En esa época todos los gobernadores trataban de hacer una obra social. Claro que Emilio Portes Gil vino a Tamaulipas⁷ y que había una multiplicidad de partidos. Esto es, en parte, tal vez lo que origina la creación del Partido Nacional Revolucionario. Cada una de estas regiones tenía un partido, un propio partido.

JW: Sí. El Partido del Sureste. . .

JMC: . . .El Partido Fronterizo de Tamaulipas, etc., etc., “los Verdes de Guanajuato”. Cada uno de estos gobernadores tenía uno propio, era una fuerza política. Calles pensó que debía unificar a todos estos partidos para darle a la Revolución una mayor consistencia general y para impedir, hasta cierto punto, que hubiera “señores feudales”

JW: Y también para consolidar su poder.

JMC: Sin embargo, no lo impidió, porque los “señores feudales” siguieron en los estados, y él descansó en ellos. En realidad esta sombra de feudalismo en México se termina con el advenimiento, en 1934, de Cárdenas, que por primera vez hizo una campaña política yendo de pueblo en pueblo, de campesino en campesino. Nosotros anduvimos a caballo, en lanchas, en avión, en automóvil, por toda la República —o casi por toda—, la sierra, la montaña, para buscar a veces a grupos pequeños de cincuenta, ochenta, cuarenta campesinos.

CON CÁRDENAS, GOBERNADOR DE MICHOACÁN

JW: ¿Por qué fue ud. a Michoacán para ayudar a Cárdenas en 1930?

JMC: Nosotros fuimos una generación estudiantil muy preocupada por los problemas sociales. Todas nuestras lecturas y estudios estaban orientados hacia el problema social. Ya en esa época cada uno de nosotros tenía una filiación, una orientación. Por ejemplo, yo, desde estudiante, era profundamente zapatista, a pesar de ser norteco, es decir, yo era agrarista en esa época. Esos cursos todos tienen un color fundamentalmente agrarista.

⁷ Portes Gil fue gobernador de Tamaulipas entre 1925 y 1928.

JW: Y andaba preocupado en 1929 y 1930 por la Revolución.

JMC: Desde 1922, año en que entramos a la preparatoria. Nosotros tuvimos una serie de maestros que nos ayudaban mucho y nos orientaban. Maestros muy importantes: Samuel Ramos, filósofo, Alfonso Caso, Antonio Caso, José Román Muñoz, Horacio Zúñiga, Erasmo Castellanos Quinto, gente que nos abría los ojos a los problemas sociales. Nosotros teníamos al propio Lombardo Toledano que era director de la preparatoria en 1922 o 1923.

JW: ¿Y creía que el gobierno estaba trabajando a todo correr por solucionar los problemas?

JMC: No. A veces esta generación nuestra estuvo en contra del gobierno. Por ejemplo, la mayor parte de los estudiantes —equivocados o no— (eso no es cuestión de debate ahora), fuimos partidarios —digo *fuimos*, y probablemente equivocados— de Adolfo de la Huerta en contra de Calles.

JW: En 1924.

JMC: En 1923 y 1924. Los estudiantes entonces tenían mayor preocupación política (pienso yo) que ahora mismo, por más que “cualquier tiempo pasado fue mejor”.

JW: Bueno, hubo una revuelta en la Universidad en 1929. Y salió la generación.

JMC: La generación es la misma: la generación de 1920-1924, que estaba en la preparatoria. En 1929 es la culminación.

JW: Y salió de la universidad. . .

JMC: Desde 1923, 1924, nosotros, grupo de estudiantes, empezamos a plantear la autonomía universitaria. Este planteamiento obedeció no sólo a nuestra cultura (llamémosla revolucionaria), sino a la influencia del movimiento argentino. Claro, pocos estudiantes de esa generación se atrevieron a confesarlo, o a lo mejor no lo sabían; pero la verdad es que el movimiento de Argentina, de Córdoba, había influido en nosotros. Estábamos deseosos de que hubiera una autonomía en la Universidad de México. Sin embargo, la de 1929 no fue conquistada porque fuera el resultado de un programa. La verdad estricta es que esa autonomía fue dada graciosamente por el licenciado Portes Gil, que era presidente para evitar que el problema de una huelga estudiantil siguiera adelante.

Pero no lo habían pedido; el director no la había pedido. Eso es lo más gracioso del 23 de mayo de 1929.

JW: Los estudiantes deseaban sacar a la Universidad de los asuntos políticos.

JMC: Los estudiantes en ese momento estaban peleando cosas internas, administrativas; era una lucha contra maestros, forma de exámenes, órdenes de asistencia; contra cosas administrativas. Pero, como los bomberos y la policía tomaron una parte violenta, entonces la lucha se generalizó.

JW: ¿Y la lucha no reflejaba la situación del país de esos años?

JMC: No creo que en ese momento la reflejara. Fue eso estricta y concretamente. Si los bomberos y la policía no hubieran atacado, el movimiento hubiera acabado rápidamente. Pero, cuando hubo sangre. . . se generaliza el movimiento, y Portes Gil ---mañosa, hábil, inteligentemente; bueno, mi amigo Portes Gil, dice que no mañosamente sino con toda su intención revolucionaria--- ofreció la autonomía, la dio.

JW: Sin que ellos la pidieran.

JMC: Sin que se pidiera: ¡exacto! Aunque ya había prolegómenos.

JW: Pero en 1934 hubo otra reforma en la universidad para que dieran todavía más autonomía. ¿Hubo otras dificultades?

JMC: Bueno, en 1934 no. En ese año no había propiamente un problema serio. La autonomía de la Universidad de México es muy relativa, porque yo entiendo que una universidad puede ser autónoma en cuanto tiene medios económicos para subsistir por su propia cuenta; no es autónoma en cuanto tiene que subsistir a base de un subsidio oficial. Claro que el gobierno no interviene oficialmente en los manejos de la universidad, pero da todo el dinero.

JW: Y también hasta 1934 el gobierno nombraba al rector de la universidad.

JMC: En cierto modo ése es el problema básico: que las autoridades de la universidad, mientras el subsidio del gobierno esté en pie. . . pues tiene que influir la decisión y la sugerencia del gobierno.

JW: En 1928 Obregón fue asesinado y Portes Gil se hizo cargo de la presidencia. En esos días, uds., los estudiantes, tenían la creencia de que Portes Gil había sido impuesto por Calles, y que era hombre de Calles.

JMC: Sí, en esa época se pensaba eso. Yo estaba en Oaxaca entonces, pero en general, el estudiantado no creo que hubiera estado con la revolución.

JW: Portes Gil llegó a la presidencia con el propósito de distribuir más tierra que todos sus antecesores, ya tenía antecedentes con su Liga de Comunidades Agrarias del Norte, y había tenido relaciones con Diego Rivera y con todos los izquierdistas que, en esos días, quizá andaban un poco opuestos a Calles. Éste se encontraba en Europa en 1929 y regresó a México en 1930. A Portes Gil lo sucedió un presidente mucho menos dedicado al asunto agrario: Pascual Ortiz Rubio.

JMC: Sin embargo, a Portes Gil se le consideró, lo consideraron, por ejemplo los comunistas, como su mayor perseguidor. Efectivamente, en esa época se mandaron a las Islas Marías a un buen número de muchachos comunistas, jóvenes casi todos ellos. Entre los muchachos que fueron a dar a las islas estaba el escritor José Revueltas, muchacho éste, novelista, joven. Y no estoy muy seguro, pero me imagino que estaba también Enrique Ramírez y Ramírez.

JW: ¿Habían muchas comunidades agrarias en el país? ¿Había en Oaxaca?

JMC: Sí, en todas partes había. Después se formó una sola: la Confederación Nacional Campesina. Es decir, con los campesinos se hizo lo mismo que se había hecho con los grupos políticos. Para darles unidad se formó entonces un solo partido; para darle unidad a los campesinos se formó una sola confederación.

JW: ¿En qué año?

JMC: No recuerdo exactamente.⁸ Al más grande de los líderes de la Confederación Nacional Campesina, yo lo traté mucho: fue amigo mío; murió hace poco; era el más grande de los líderes campesinos, el profesor Graciano Sánchez. El último gran líder que han tenido los campesinos en México.

JW: Graciano Sánchez nació en. . .

JMC: Él era de San Luis Potosí, pero había militado en Tamaulipas y en San Luis indistintamente. De manera que era amigo personal de Portes Gil; muy querido por él.

JW: ¿Úrsulo Galván?

JMC: Militó en Veracruz y es anterior a Graciano Sánchez.

JW: Por el año de 1930 ellos se habían organizado en términos nacionales. Para ejercer presión sobre el gobierno federal durante los años que Calles estuvo alejado del reparto agrario.

JMC: Sí. En los grupos obreros y en los grupos campesinos; cada vez tendiendo a convertirse en centrales.

JW: ¿Con más poder?

JMC: Tuvieron, naturalmente, que enfrentarse a la larga. En primer lugar, el movimiento obrero se dividió en dos partes. Es decir, lo que era la Confederación Obrera Mexicana, la CROM dirigida y fundada en 1918 por Morones, ministro de Calles, a quien, entre otras cosas, se le atribuía la muerte, la dirección intelectual de la muerte de Obregón. (Todavía este debate sigue en pie.) La CROM fue dividida en dos por la rebelión que encabezó Vicente Lombardo Toledano. Es decir, Lombardo era uno de los lugartenientes de Morones; pero luego vino una escisión interna, y levantando la bandera de la pureza, de la honradez, de la limpieza sindical, Lombardo divide a la CROM y funda la Confederación de Trabajadores de México en 1936. Este organismo tomó fuerza y apoyo en la época de Cárdenas; mientras que la CROM empezó a declinar, vino su crepúsculo.

JW: Después de 1928.

⁸ 1938.

JMC: Hasta la fecha, en que todavía no muere Morones; está muy grave.⁹

JW: ¿Fueron ustedes a Michoacán para ayudar a Cárdenas? ¿Con quiénes?

JMC: Precisamente. . . no fuimos a vivir a Michoacán, no. Íbamos a ayudarlo en el sentido de que, como todos nosotros teníamos inquietudes, ya literarias, ya oratorias; escribíamos en periódicos, dábamos conferencias, organizábamos congresos. Entonces fuimos a ayudarlo en el trabajo doctrinario cerca de las masas campesinas y de las obreras.

JW: ¿Puede describir el trabajo de Cárdenas en Michoacán; su labor social?

JMC: Sí. Se fundó en 1929 la enorme Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo —organización modelo— y las ligas agrarias, organizadas también en una sola central campesina michoacana¹⁰ cuyos nombres técnicos en realidad ahora no recuerdo, pues se convirtieron en organizaciones modelo por primera vez en la historia de Michoacán. Nunca hubo un movimiento social tan fuerte, no obstante que éste lo había originado, ¡originado!, Múgica en su paso tan veloz y fugaz por el gobierno de Michoacán; porque Múgica fue gobernador de Michoacán de 1920 a 1922. En realidad, el padre de la revolución social de Michoacán es él; Cárdenas, el discípulo preferido, el realizador, en cierto modo.¹¹

JW: Ellos eran amigos en esos días.

JMC: Cárdenas era discípulo, no solamente amigo; Múgica era su consejero.

JW: Múgica estuvo en las Islas Marías entre 1928 y 1933 como director allí. . .

JMC: Múgica fue castigado por Obregón. Éste atribuyó a Múgica —es un problema que “tal vez sí; tal vez no”— intenciones de levantarse con De la Huerta, y eso no se lo podía perdonar. De acuerdo con la táctica obregonista lo mandó aprehender y ordenó al que lo capturó fusilarlo inmediatamente.

⁹ Murió el 5 de abril de 1964.

¹⁰ La Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo consistía en tres secciones: campesinos, liga de comunidades agrarias y obreros.

¹¹ En una entrevista con James Wilkie en Pátzcuaro, Michoacán, el 11 de septiembre de 1962, Cárdenas habló de la organización de la Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo: según Cárdenas, “la administración que presidí no quiso limitarse a ejercer una intervención ocasional para redimir los litigios obreropatrones, los problemas intergremiales y las manifestaciones todas del derecho laboral, para definir la justicia social dentro de un formulismo abstracto de las leyes, sino que penetrando en la profundidad misma del problema, puso empeño en la polarización de las energías humanas, antes dispersas y en ocasiones antagónicas, facilitándole la formación del frente social y político de los trabajadores de Michoacán. Así constituyeron la asamblea en la ciudad de Pátzcuaro en enero de 1929, creando la Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo, institución clasista, autónoma que luchara tenazmente por el mejoramiento educativo, económico y social de sus confederados”.

JW: Y cuando Cárdenas fue gobernador del estado de Michoacán, ¿podemos decir que su amigo y padre intelectual. . .

JMC: Sí.

JW: . . . Estuvo allá como director de las Islas Marías?

JMC: Entonces ud. recordará que en algunas de esas cartas¹² llega a decirle al general Cárdenas pequeños detalles acerca de cómo pararse, cómo vestirse, cómo hablar, etcétera.

JW: Incluso en alguna carta le dice con quién se debe casar.

JMC: Sí. El general Múgica tiene una gran influencia moral. . . Yo lo conocí por el general Cárdenas, y recuerdo que él nos llamó, al poeta y abogado Luciano Kubli y a mí, y nos dijo: "Van uds. a conocer al hombre más importante de la Revolución de México: el general Múgica, que es creador de la Revolución del estado de Michoacán; el padre de ella".

JW: ¿Había mucha influencia marxista en Michoacán después de 1930?

JMC: Es muy difícil precisar si había mucha influencia marxista después de 1930. Lo que sí es posible afirmar es que el Colegio San Nicolás, que constituye el nervio motor de la educación en Michoacán, ha sido siempre un centro radical, hasta la fecha. Claro que en 1930 había muchachos marxistas; pero yo pienso que en general ni en Michoacán ni en México, ni

¹² Se refiere a la correspondencia entre Múgica y Cárdenas; cartas en el archivo personal de Múgica en su Quinta Zipecua, Pátzcuaro, Michoacán, investigado por James Wilkie en 1962. Cárdenas escribió a Múgica el 18 de junio de 1928, por ejemplo, sobre Michoacán: "Ud. puede dedicar cada semana unas dos horas a escribir para Michoacán y mandarme los proyectos. . . y observaciones. . ." Múgica respondió el 4 de diciembre con entusiasmo sobre el gobierno de Cárdenas (1928-1932) en Michoacán: ". . . Sin que haya siquiera la más leve sombra de adulación en mis palabras le repito que su carta del 20 de noviembre. . . es un monumento que lleva a usted en estos mismo instantes y en el porvenir. Así deberían trabajar todos los depositarios del poder público. Sólo así se cumple con el deber y se merece el puesto. Las carreteras que se están trabajando y que van a conectar entre sí a más del 60% de los pueblos del estado, serán las obras materiales más trascendentes que realice usted en el orden económico; pues los productos de la tierra. . . se cultivan con mayor intensidad; el turismo traerá auge en el comercio y en las posadas; . . . (y) las relaciones de los pueblos más apartados. . . unificará la opinión () tan útil es para la marcha colectiva. No se imagina el entusiasmo que me causa ver andando todos nuestros sueños de la huasteca relacionados con nuestra patria chica y deseo que no encuentre tropiezos ni espinas que obstruyeran tan desinteresada obra."

El general Francisco J. Múgica fue diputado constituyente de 1917; estuvo al lado de Cárdenas entre 1922 y 1928 cuando Cárdenas era jefe militar de la 31a. Zona de Operaciones, Villa Cuauhtémoc, en la Huasteca; y fue miembro del Gabinete Presidencial de Cárdenas. Múgica murió el 12 de abril de 1954 y Cárdenas falleció el 19 de octubre de 1970.

en ninguna parte de la República, había grupos numerosos de marxistas. Era una minoría de jóvenes estudiantes del marxismo.

JW: Con la Depresión en Estados Unidos y sus efectos en México, y en todo el mundo, hubo un resurgimiento de la ideología marxista. En esos años Stalin acabó con el *New Economic Program* y logró revivir la Revolución de la Unión Soviética, por lo que se notaron cambios en todo el mundo en contra del capitalismo. En busca de una solución, ¿hacia quién se podían dirigir? ¿A la Unión Soviética?

JMC: Hasta 1934 efectivamente hay grupos de jóvenes que han estudiado, en realidad yo diría que superficialmente; es decir, la actitud no puede calificarse como de marxista sino de sentimentalmente socialista. No tiene otra explicación. Yo pienso que al socialismo se puede llegar por tres caminos: uno, por el del sentimiento, sobre todo los jóvenes; emocionalmente se puede llegar. Voy a poner un ejemplo: cuando los jóvenes que son fundamentalmente rebeldes —biológica y psicológicamente— se encuentran con un espectáculo de injusticia, entonces tienen que tomar el camino que les marque la escuela filosófica, económica, sociológica o política en contra de las injusticias que están mirando. Pero llegan a este camino emocionalmente; es decir, a un joven no se le puede pedir que vea con ojos indiferentes —digamos—, la problemática de Panamá. No se puede. No se podría pedir a los jóvenes que adoptaran una actitud indiferente. Emocionalmente tienen que tomar el partido de los débiles, el partido de los que sufren, el partido de los explotados. Entonces llegan o pueden llegar, al Partido Comunista por un camino emocional.

Pero, emocionalmente también se pueden retirar de él. Es decir, llega una etapa en que superan esta emoción; empiezan a encontrarse con las realidades, con las contradicciones teóricas; empiezan a estudiar; se van alejando.

No es el camino emocional el que puede llevar positivamente a un partido a la gente. El segundo camino es el teórico. Pero, pedirle a un joven que ya entre a un partido con el dominio de las disciplinas y que compare las doctrinas y que las analice, es pedirle demasiado. Sin embargo, llegará un momento en que estos jóvenes tengan que enfrentarse con el análisis teórico de las doctrinas y entonces se alejan del Partido Comunista, o se quedan en él; todo depende. Lo más probable es que se alejen, porque no creo que a los jóvenes —como no se fanaticen— les puedan convenir las contradicciones teóricas o les pueda gustar una escuela que está a base de dictadura, de férrea disciplina, de anulación total de la personalidad, de la individualidad. Entonces los jóvenes acaban casi siempre por huir.

La primera etapa, la emocional, la llamo genéricamente con un término irónico en mi libro sobre Flores Magón, recién publicado —no es anuncio— “el sarampión del comunismo”. Efectivamente, nosotros hemos tenido un isarampión emocional! Algunos nos salvamos y no llegamos nunca al Partido ni a su disciplina, otros no, otros icayeron!, y fueron las víctimas: Revueltas, Ramírez y Ramírez, Carlos Sánchez, Cárdenas, etc., etc., un montón de muchachos.

Esto ha pasado también en Michoacán, en Morelia. Había un grupo de muchachos que fueron a dar al marxismo por el camino sentimental y aún están ahí, como el actual senador Natalio Vázquez Pallares, uno de los muchachos precursores del movimiento social en Michoacán. De manera que éste sí ha sido fiel porque encontró dentro del marxismo, de acuerdo con su mentalidad, una solución a los problemas. Nosotros no podíamos encontrarlo porque de acuerdo con nuestra mentalidad ya desde entonces, desde estudiantes, nos repugnaba todo sentido de autoridad, todo sentido de disciplina férrea, todo sentido de anulación de la personalidad; de dictadura. *JW*: Usted me mencionó que el lenguaje marxista estaba de moda en esos días.

JMC: Sí, estaba de moda efectivamente por una razón fácil de entender. Primero vamos a tratar de fijar bien las generaciones. La nuestra, de 1922-1924, en preparatoria, en donde se empieza a leer a los rusos; es decir, toda la literatura de la historia rusa se nos plantea; no sólo la francesa o clásicamente francesa, o la clásicamente italiana, o clásicamente española, empezamos a conocer a los escritores rusos: Andreiev, Chejov, Averchenko, Korolenko, Dostoievsky, Tolstoi, Achivachev, etc. Hemos leído a Gorky, hemos leído a todos los rusos. Hay, pues, una preparación sentimental y literaria. Después en 1922, está muy fresco el experimento de 1917 en Rusia. Todavía no es posible palpar las contradicciones, a pesar de que algunas páginas de Gorky ya nos revelan que puede haberlas. Pero, en el fondo, hay un culto a Lenin. Líder con las dimensiones de un coloso. Entonces, de ahí que no se llegue al marxismo por el marxismo mismo. Sería una pedantería de nuestra parte decir que nuestra generación pudo leer en esa época *El Capital* de Carlos Marx. Había leído el *Manifiesto Comunista*; pero no *El Capital*, no la *Crítica de la Economía Política*, no el *18 Brumario*. Ninguno de los libros de Marx; apenas el *Manifiesto*. Pero sí había una preparación teórica sobre la dictadura rusa en contra de la opresión, del zarismo, etc. Es decir, vimos la parte heroica del movimiento social ruso y un culto a Lenin, por lo que Lenin significaba, todavía, esperanza.

Yo creo que no hubo un hombre, joven o adulto, ni un país en el mundo, que no sintiera una esperanza en el movimiento ruso de salvación a la humanidad, que no creyera que ahí estaba la salvación.

De manera que el lenguaje obligado era forzosamente el derivado de esta preparación cultural.

Probablemente Cárdenas —yo no podría afirmarlo— (esto lo sabremos cuando él publique sus memorias, si existen y se llegan a publicar,¹³ o cuando se haga una buena biografía, que no se ha hecho) haya tenido cerca de él algunas razones, algunos maestros o amigos que le hayan hablado del marxismo. Pero el lenguaje de esa época, positivamente, es un lenguaje marxista, sin que hubiera una gran cultura marxista.

No sé si me he explicado. Había grandes marxistas. . .

JW: . . . hablaban del marxismo sin entenderlo.

JMC: Sin embargo, había grandes marxistas: Lombardo Toledano, González Aparicio, Diego Rivera, Campa, entre otros. Marxistas con conocimiento como Bassols; pero, en el término medio estudiantil, juvenil, hablábamos del marxismo más emocionalmente que con un conocimiento doctrinario, teórico, serio, fundamental, aunque usábamos su vocabulario. Esto lo hemos venido entendiendo muy poco a poco.

JW: Al usar uds. este lenguaje marxista, ¿cómo relacionaban el lenguaje con la *Constitución de 1917* de México?

JMC: Con el artículo 27 me empeñé en subrayarle a ud. que tiene dos aspectos: uno económico, que podríamos llamar en cierto sentido socialista, pues abarca la distribución de la tierra y el manejo de la tierra en beneficio colectivo, social; y otro aspecto de propiedad individualista que también debe señalarse con respecto a la pequeña propiedad en la zona de Cananea, etc. Como el artículo 123 marcaba (lo que incluso hasta ahora se logra) la participación en las utilidades y la influencia creciente de los sindicatos, como el artículo tercero, que se refiere a la educación, dejaba campo abierto, suprimía la educación clerical, confesional a las nuevas ideas, como la propia universidad tenía su origen emocionalmente con un camino abierto también a las nuevas ideas, entonces el vocabulario de esta época se viene a adaptar precisamente al espíritu de la constitución. Es decir, por el camino de una constitución cualquiera, inclusive la norteamericana, se puede llegar hasta donde uno quiera, porque una constitu-

¹³ En Lázaro Cárdenas, *Obras, Apuntes 1913-1940*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1972, no hay apuntes para 1917 y 1920-1929. Cuauhtémoc Cárdenas, su hijo, explica en la introducción que aparentemente los apuntes para esos años se extraviaron.

ción no es un documento estático sino esencialmente dinámico y susceptible de interpretarse o modificarse, o de cambiarse, puesto que no puede ser un documento eterno, si no se considera que las constituciones son el resultado circunstancial.

JW: Lenin cambió la ideología de Marx

JMC: Por supuesto, la tuvo que cambiar.

JW: Y ya se hablaba de la ideología marxista-leninista.

JMC: De manera que el vocabulario que se usaba en esa época era efectivamente de un color marxista, pero adaptado a las circunstancias. En mi libro *Panorama de México* (que se publicó en 1934, es decir, cuando termina la gira)¹⁴ digo valientemente ---aunque me haga un elogio, pero el valor consistía en decirlo en un momento en que nadie pensaba en eso--- que era incompatible la educación socialista en un régimen capitalista como el nuestro, semifeudal, semiagrario. Yo traté de convencer al general Cárdenas de esto en alguna conversación. Naturalmente, no me hizo caso. Pero no era posible que si la educación es, de acuerdo con la tesis marxista, una superestructura, un producto de la estructura económica que no había sido cambiada en México, si México no tenía una economía socialista, insisto, no era posible que como tumor apareciera la educación socialista. No era posible.

Naturalmente, fracasó, y los problemas técnicos que se presentaron fueron tremendos. Primero, decidir ¿qué era una educación socialista en un régimen semiagrario, semifeudal como México? Segundo, contestarse esa elemental pregunta, pero llena de espinas, "¿y dónde están los maestros socialistas?" Tercero, ¿cuáles son los métodos pedagógicos socialistas? Cuarto, ¿cuáles son los programas socialistas? Quinto, ¿dónde está la anuencia de los padres que no son socialistas?, cuándo el Estado no se ha hecho dueño de los hijos, de los niños, de los padres. ¡Ya ve que apenas hay problemas!

Entonces en México nunca hubo educación socialista. No podía haberla.

JW: ¿Se puede decir que Cárdenas tenía ideología en 1930?

JMC: Sí. Ya era revolucionario.

SOBRE LA IDEOLOGÍA DE CÁRDENAS Y LA RELACIÓN DE CALLES CON ÉSTE Y OTROS PRESIDENTES DE MÉXICO

JW: ¿Qué quería decir eso en 1930?

¹⁴ *Panorama de México; una opinión sobre la gira del general Lázaro Cárdenas*, México, Imprenta Mundial, 1934.

JMC: Bueno, la ideología revolucionaria para el revolucionario mexicano se fundamenta en su concepto agrario esencialmente. Era agrarista, era obrerista, era liberal en cuanto a la educación, es decir, en esa época estaba en contra de la educación confesional y a favor de la educación laica. Pero son preocupaciones que estriban en la organización de los campesinos y de los obreros: en las mayores conquistas de éstos. Todavía en 1930 el problema estaba en pañales, hay que pedir mucha tierra y desbaratar muchos latifundios. En la época en que Cárdenas fue gobernador, por ejemplo, se destruyó uno de los más grandes latifundios de Michoacán, "Nueva Italia". Esto fue uno de los hechos glorioso de los trabajadores y de los campesinos michoacanos. Con objeto de que no se sacaran las cosechas, las mujeres se tendían en la carretera para impedir que los camiones pasaran. Claro que hubo muchos campesinos asesinados. Las guardias blancas, es decir grupos de soldados particulares o de pistoleros, para entendernos mejor, al servicio de los hacendados se dedicaban a cazar, a matar a los agraristas.

En esa etapa heroica del agrarismo, Cárdenas les dio todo su apoyo, todo su respaldo, ayudándolos a organizarse.

De manera que destruir los latifundios no fue tarea fácil; fue una tarea heroica y costó mucha sangre. Ahora, claro, ya hablamos de agrarismo desde un punto de vista abierto, pero en esa época era sumamente peligroso. La sola enunciación del tema creaba el odio de los capitalistas, de los latifundistas, de los hacendados que mandaban matar a los líderes. La lista de los muertos es enorme.

JW: ¿Cree ud. que Cárdenas fue más agrarista que obrerista? Hay quienes dicen que él es un convencido agrarista hasta hoy.

JMC: No, eso sería injusto. Cárdenas fue agrarista y obrerista. Claro que en México se tiene que ser más agrarista que obrerista, porque hay más agraristas que obreros. Pero Cárdenas trató de reconciliar los dos aspectos, y su gobierno se basó en las dos fuerzas: de los campesinos y de los obreros, las dos lo respaldaron. No obstante, no abandonó a lo que se ha dado en llamar "sector popular" —uno de tantos nombres absurdos con que se trata de denotar a los "no asalariados". Cárdenas lo estuvo ayudando.

JW: Y en esos días ¿no tuvo Cárdenas dificultades con el gobierno central?

JMC: No, no tuvo grandes dificultades con el gobierno central. Cárdenas tenía la estimación y el cariño del general Calles; en cierto modo, el general Calles lo consideraba como una especie de hijo adoptivo.

JW: Cierta vez, ud. y yo hablamos sobre las relaciones entre Cárdenas y Calles, y posiblemente en otra ocasión podamos hablar de eso para distinguir entre lo que es una amistad intelectual y una amistad personal. Siempre fueron amigos. Pero, allá por el año de 1930 ambos andaban por rumbos diferentes.

Calles entonces se interesaba más en trabajos económicos y Cárdenas en trabajos sociales.

JMC: Sí, pero todavía en 1930 no se marca, aunque en el fondo pudiera haber esa diferencia señalada por ud. muy agudamente porque hasta 1934 Calles es el hombre fuerte. En el momento en que sube el general Cárdenas al poder, principia en el primer minuto la decadencia del general Calles. ¿Por qué? Porque premeditadamente el general Cárdenas sube al poder con el deseo de acabarlo.

Yo sé que esta afirmación es peligrosa y probablemente audaz, pero me baso en la observación de los hechos de la campaña, observaciones en las que me pude haber equivocado, pero que ahí están.

Para mí, desde el momento en que sube al poder Cárdenas, el poderío del general Calles está en entredicho. Cárdenas va dispuesto a hacer un gobierno personal, por eso había hecho una campaña personal yendo de grupo en grupo y directamente, para quitar la influencia de los gobernadores, de los señores feudales de esa época, para destruir a los intermediarios y establecer contacto directo, estrecho, emocional, entre campesinos y obreros con él. Como él sabía que tarde o temprano iba a venir la ruptura, contaba con la estimación de las masas campesinas y obreras del país.

JW: ¿Y Calles no pudo ver que eso se venía?

JMC: Calles no alcanzó a ver eso porque nunca los dictadores alcanzan a ver los movimientos populares; ningún dictador. . . No lo vio don Porfirio Díaz.

JW: Cuando Calles regresó de Europa en 1930, fijó su conducta diciendo: "Tenemos que terminar con la repartición de la tierra". Cárdenas, Adalberto Tejeda y José Lugo Guerrero —creo— fueron los tres gobernadores que rechazaron esta orden y siguieron distribuyendo la tierra. Al salir Cárdenas de su gubernatura en Michoacán en 1932 no tuvo la oportunidad de quedarse para lograr que un gobernador cardenista siguiera en su puesto. Benigno Serrato llegó para destruir lo que había hecho Cárdenas. Me parece que aquí encontramos un punto de diferencia entre Cárdenas y Calles.

JMC: Sí; claro. Y la interrogación de ud. lógicamente sería: "¿Por qué Cárdenas entonces presidente?" Pero ya le he explicado con anterioridad que Cárdenas no fue originalmente el candidato del general Calles sino del hijo; que ése fue un movimiento hecho personalmente por Rodolfo Elías Calles, gobernador del estado de Sonora, quien además tenía diferencias con el padre.

Las diferencias entre el hijo y el padre se entienden por dos motivos: primero, porque el padre estaba siempre como un gran señor, un gran jerarca; era el "jefe máximo" y no podía tolerar que nadie tuviera personalidad más que él; era el *PATER*. . .

JW: . . . hombre de hierro; jefe máximo de la Revolución.

JMC: ¡Exactamente! Rodolfo Elías Calles, muchacho, en esa época impetuoso, trabajador, dinámico, inteligente, empezó a hacer un buen gobierno del estado de Sonora, y a ganarse el cariño de los sonorenses. Pero además, se fue ganando poco a poco, por su carácter franco y decidido, la amistad de otros gobernadores. De todas maneras el fenómeno psicológico era muy sencillo: digamos por ejemplo, ¿hasta qué punto podía el gobernador del estado de Chiapas saber si estaba Rodolfo apoyado por su padre o no? Lógicamente suponía que sí.

JW: Son de la misma familia. . .

JMC: Es el hijo y es gobernador. El otro hijo era presidente municipal de Monterrey, Plutarco chico. Eran los dos políticos de la familia. Entonces, unidos ---Rodolfo y Plutarco chico--- auspiciaron la precandidatura de su "hermano" Lázaro Cárdenas; lo consideraron su hermano, puesto que habían crecido juntos en este periodo álgido de la Revolución. Entonces Cárdenas no es el candidato del general Calles. Probablemente el candidato ---¡probablemente!, no lo aseguro, ¿quién podría asegurarlo ahora?--- probablemente el candidato del general Calles fue Carlos Riva Palacio, o Manuel Pérez Treviño.

JW: ¿Y Sáenz no?

JMC: No. No; o era Riva Palacio, o era Pérez Treviño. Aarón Sáenz era obregonista. Pero luego las cosas sucedieron con tal rapidez, con el apoyo de varios factores definitivos en favor de Cárdenas, que Calles ya no pudo hacer otra cosa.

Ahora, ¿por qué se suscitaron esos factores? también es fácil entenderlo: todo dictador va engendrando rebeldes; una orden engendra un rebelde, aun cuando se obedezca. Todo hombre que está en el poder va multiplicando los descontentos aunque esté bien en el poder. Entonces Calles, a medida que se iba acentuando su "jefatura máxima" iba creando entre los generales y entre los hombres importantes de la Revolución, un foco de descontento. Ahora, este foco de descontento estaba latente, por más que a él se le hubieran rendido y le hubieran hecho caravana, en el fondo de la subconciencia había rebeldía en contra de Calles. Rebeldía que iba a explotar posteriormente Cárdenas.

Uno de los hombres que saltan en contra del general Calles, de los primeros, es el general Cedillo. Saturnino Cedillo tiene 60 mil hombres en San Luis Potosí en su "Liga de Comunidades Agrarias" que ha formado, hombres de a caballo y armados. Además, hace declaraciones diciendo que está con Cárdenas.

Pongo este ejemplo porque es definitivo. Y como Cedillo están otros generales, otros que están dispuestos en un momento dado. . . , y Calles lo sabe. No lo puede ignorar cuando ve los telegramas que le presenta Rodolfo: que ya están dispuestos a romper con su "jefatura máxima", y a imponer a un candidato que no era el suyo.

JW: ¿Cómo se llamaban esos generales?

JMC: Pues fundamentalmente estaba Cedillo, el propio Almazán, Miguel M. Acosta, Rodolfo Quevedo Moreno; en fin, había una serie de generales; el general Henríquez Guzmán que estaba listo también. . .

JW: . . . ¿Joaquín Amaro?

JMC: Amaro, sí. Todos estos generales estaban ya cansados en la subconciencia, en el fondo. Claro, oficialmente le seguían tributando honores y todo; pero ya no estaban con él. La prueba de que estoy diciendo una verdad es que, en el momento en el cual se rompen las relaciones ino hay nadie con Calles!

JW: ¿Desempeñaron las ligas agrarias un papel muy importante?

JMC: Los agraristas tienen que estar forzosamente con Cárdenas, los obreros tienen que estar forzosamente con Cárdenas. ¿Por qué están con Cárdenas los obreros? No se olvide ud. que ya hubo una escisión; que Morones queda con Calles, es decir, le es fiel; pero que Lombardo se ha separado y ha incitado hacia él a la mayor parte de los obreros de México que ya no están con Calles, porque no están con Morones: no están con Morones, tampoco están con Calles. Luego, ¿qué fuerzas políticas están contra Calles? Está todo el obregonismo, el latente, que está allí, icallado pero volteado!

JW: Sí. Calles todavía andaba con trayectoria capitalista, con ideología reformista en el sentido de hacer reformas económicas después del año de 1929. . .

JMC: . . . Sí. Él hablaba del capitalismo; del buen capital.

JW: El presidente Rodríguez dijo: "El capitalismo está hecho pedazos; debemos buscar otro rumbo", porque había un cambio de ambiente en el país. . .

JMC: A mí me consta que había una amistad estrecha entre el general Rodríguez, presidente, y Lázaro Cárdenas. Es decir, el presidente Rodríguez estaba inclinado en favor de Cárdenas. De manera que por eso, cuando el general Cárdenas hace su viaje a "El Sauzal", en donde vive el general Calles, en la Baja California, entonces nos encontramos —yo lo acompañé— con que acaban de retirarse los viejos elementos callistas: Riva Palacio, Melchor Ortega (que está ahora en el grupo de Alemán), el gobernador de Jalisco. Ellos han ido a buscar el referéndum, el apoyo de Calles, luego viene el movimiento de Rodolfo. El general Calles, entonces, hábilmente

—era un político muy hábil— no se opone; cree que puede dominar, inclusive al general Cárdenas, en cuanto a que el general Cárdenas es su hechura, su amigo, y prácticamente su hijo. Entonces cree —como todo dictador está siempre en plan paternalista, en la autoridad del padre (todo dictador sufre ese complejo)—, que él puede dominar a su hijo Cárdenas; así, le pone el brazo sobre el hombro y lo lanza como candidato a la presidencia. El país sufre entonces una confusión, pues se pregunta: ¿Qué pasa? ¿Es Cárdenas efectivamente un hijo de Calles? ¿Lo ha impuesto? El primer año es de desconcierto en el país porque no se sabe, el pueblo no sabe si Calles está dominando al país puesto que, además, el ministerio está dividido: la mitad de los ministros la ha puesto Calles; la otra, Cárdenas. Las cámaras están divididas: la mitad es de Cárdenas, la otra de Calles. Pero vienen los primeros choques en las cámaras y una gran balacera entre los cardenistas y los callistas; el país despierta.

JW: Pero hubieron choques entre cardenistas y callistas en las cámaras antes de la elección; antes de Querétaro.

JMC: Sí. Ya estaban, porque ya sabían a dónde iban. Entonces el país ya despierta. Cuando vieron los acontecimientos, entonces todo el país apoya a Cárdenas porque, ¡ya está cansado de Calles! Ése es el primer momento de la popularidad política de Cárdenas.

JW: Calles había impuesto a Portes Gil, a Pascual Ortiz Rubio y a Rodríguez.

JMC: Sí, y a Cárdenas. ¡Él había impuesto hasta ahí!

JW: Impuso a tres presidentes; entonces, Cárdenas fue impuesto, mejor dicho, por Rodolfo.

JMC: Eso lo sabemos entre nosotros los entendedores de la política. Lo sabemos nosotros; pero el país. . .

JW: . . . pensaba que todos los presidentes eran títeres de Calles. . .

JMC: . . . puesto que además el gabinete estaba dividido.

JW: Bueno; Portes Gil dice que él nunca fue títere de Calles.

JMC: Sí; ya lo he leído y he platicado mucho con él.

JW: En *Quince años de política mexicana*; pero Portes Gil dice que Ortiz Rubio verdaderamente no tenía nada de voluntad.

JMC: Creo, con todo respeto hacia Portes Gil, a quien quiero y estimo mucho, que no pudo escaparse de esa influencia; tendría actitudes más o menos dignas. Claro que el general Calles no le debe haber ordenado quién debiera ser el ujier de la Secretaría de Hacienda. No, pero, ¿quiénes eran los ministros? Yo creo que sí, y. . . ¿cuál era la línea general del gobierno? Yo creo. . .; es muy difícil la pregunta.

JW: ¿Y Ortiz Rubio?

JMC: No. . .; ese sí fue un hombre entregado total y cabalmente.

JW: ¿Y cómo llegó a la presidencia ese señor?

JMC: Pues entiendo que con Ortiz Rubio, según me han contado (esto no lo sé positivamente), pasó lo que a don Venustiano Carranza: no encontrando a quién poner, de repente se acordaron de un embajador que allá en su juventud había sido un gran revolucionario. . .

JW: Como Ignacio Bonillas.

JMC: Entonces lo trajeron, precisamente porque estando fuera no significaba compromisos inmediatos.

JW: No estaba metido en la política, no estaba comprometido. . .

JMC: . . . y le iba a ser leal. Y lo fue.

JW: Ortiz Rubio fue otro Bonillas.

JMC: Otro Bonillas.

JW: ¿Pero qué pasó?, si era tan leal y tan. . .

JMC: Él nunca quiso combatir contra Calles. Naturalmente que para esta gente hay un minuto en que están entre dos espadas: los grupos de ellos, amigos, interesados, que les están diciendo "Sé libre, sé libre; sé tú"; y la obligación de ellos, moral, que les dice: "No quiero desobedecer; no quiero ser ingrato". Y cuando esto se hizo ya crisis, entonces Ortiz Rubio prefirió renunciar.

JW: Calles dijo durante sus dificultades con Cárdenas en 1935 y 1936, que durante el régimen de Ortiz Rubio había en la Cámara de Diputados y en el Senado grupos divididos entre callistas y ortizrubistas, y que eso constituía un peligro. Por lo tanto pudo haberle dicho a Cárdenas: "Hay que tener mucho cuidado; mira lo que pasó con Pascual: salió de la Presidencia, no pudo seguir adelante porque la Revolución no puede dividirse".

JMC: No sólo la Cámara; el propio jefe de Estado Mayor, ayer acaba de morir, el general Eduardo Hernández Cházaro,¹⁵ era de los hombres fuertes cerca de Ortiz Rubio, lo estaban invitando continuamente a adoptar una actitud de independencia. Mi amigo don Vicente Estrada Cajigal que fue jefe del Departamento Central, igualmente lo invitaba: "Vamos a quitarnos al general Calles ya", pero él no quiso.

JW: Y la razón que da Pascual Ortiz Rubio de su renuncia, es que había divisiones dentro de su gabinete, y que no pudo seguir. . .

EMW: "Para evitar sangre".

JMC: Había en esa época una caricatura que es todo un símbolo: El presidente vivía en Chapultepec —Ortiz Rubio— frente al castillo de

¹⁵ Murió el 23 de noviembre de 1957

Chapultepec, en el lago, hay una lancha y allí está Calles con los remos en la mano, y un amigo. Entonces le dice el amigo: "¿Quién vive allí?" y Calles contesta: "El que manda". "Y ud. ¿qué hace?" "Yo, remando" (risas). Ésa era la verdad; ésa era la situación.

JW: ¿Y Rodríguez? ¿Qué tipo de hombre fue Rodríguez como presidente?

JMC: Rodríguez fue un eslabón en la etapa de transición. En realidad yo creo que Rodríguez —insisto— deseaba que acabara el poderío de Calles. No lo pudo hacer él, pero estaba propiciando la llegada de Cárdenas para que se hiciera. Esto, claro, es una suposición. Yo acabo de leer la autobiografía de Rodríguez y no dice nada de política, no opina, no da un solo juicio de valor.¹⁶ En su biografía rehuye el tema. Insiste mucho en decirnos que él se hizo, que es el "selfmade man" y que él se hizo a golpe contra la suerte y la fortuna, y todo; pero nada de política. La presidencia de Rodríguez pasó sin pena y sin gloria: no dejó ninguna estela, y afortunadamente se retiró de la lucha.

JW: Pero él empezó a instrumentar el Plan Sexenal antes de que Cárdenas llegara a la presidencia.

JMC: Eso no es cosa de él sino del general Calles.

JW: ¿Quiénes formularon el Plan Sexenal?¹⁷

JMC: Un grupo de gente encabezadas por un estupendo orador, grande intelectual que hubo en México, ya muerto, un caso extraordinario, Luis Enrique Erro. Este muchacho en su época de estudiante fue un orador. Yo no lo alcancé. Posteriormente se fue a España a vivir porque se metió al movimiento de 1923, y entonces se desterró. Cuando volvió a México, como tenía un talento extraordinario y una cultura también extraordinaria, volvió a la política; y él es uno de los autores del Plan Sexenal, y uno de los defensores del mismo en la Convención de Querétaro, inclusive de la educación socialista. También es autor de la definición que había en el artículo tercero, es decir, la educación socialista como explicación racional y exacta del universo. Una vez —la única, por cierto— que hablé con él en su casa, ya estaba enfermo, había perdido el oído completamente, ya no salía, se había acomplejado por la sordera.

Cuando Luis Enrique Erro ensordeció se dedicó (esto es para que uds. lo evalúen) a la astronomía como pudo haberse dedicado a cualquier otra cosa por su disciplina mental, después de haber estudiado astronomía como autodidacta, fue el fundador del Observatorio de Tonantzintla y

¹⁶ Abelardo L. Rodríguez, *Autobiografía* (México, s.p.i., 1962).

¹⁷ *Plan Sexenal del PNR* (México, s.p.i., 1934).

director del mismo. Allí formó a uno de sus discípulos, el actual director del Observatorio; pero éste sí es técnico, graduado, con estudios en los Estados Unidos y en Europa. Cuando vio a su discípulo formado, renunció a la dirección del Observatorio, se alejó de él, se retiró como director honorario pensionado y se encerró en su casa.

Él es fundamentalmente autor del Plan Sexenal. Claro, éste no es más que la transcripción del Plan Quinquenal; en esa época los planes estaban de moda.

JW: Sí, pero Calles proyectó. . .

JMC: El general Cárdenas aceptó el Plan Sexenal y lo olvidó. Eso es lo más importante.

JW: ¿Asistió ud. a la Convención de Querétaro en diciembre de 1933?

JMC: ¿De Querétaro? No; por una razón elemental: llegué con el general Cárdenas a Querétaro. Habíamos trabajado en el documento que leyó en esa ciudad al aceptar su candidatura. Todavía esto lo hicimos juntos; pero, a la mañana siguiente salí en avión, exactamente el día que se iba a verificar la Convención, a perseguir a Aurelio Manrique, Antonio Díaz Soto Gama y Antonio I. Villarreal, que estaban en contra de Cárdenas. Salí a perseguirlos con la consigna de que mi avión —avión del general Cárdenas— bajara en el lugar en donde estaban hablando y allí mismo polemizar con ellos.

Era muy importante para Manrique, Soto y Gama, y Villarreal, son tres figuras señeras de la Revolución de México. Soto y Gama, y Villarreal pertenecieron a los grupos del Partido Liberal Magonista, aunque Manrique tenía una popularidad nacional tremenda en esa época, porque él se opuso a Cedillo, encabezó a los grupos anticedillistas y, como él fue perseguido y castigado; usaba una gran barba y lo raparon en plena plaza. Pero Manrique es de un valor extraordinario; lo balacearon varias veces. Hablaba muy bien. Se convirtió en un símbolo de libertad. Este Manrique es el mismo que, siendo diputado, en plena Cámara, cuando acababan de asesinar a Obregón (él era obregonista) se le atravesó al general Calles y a voz en cuello le gritó "farsante". Es decir, era un hombre de valor civil tremendo. Por lo que era muy importante ir a combatirlo ideológicamente. Y yo fui. Claro que Manrique, Soto y Gama, y Villarreal rehuyeron el debate en la parte fundamental, porque no atacaban al general Cárdenas sino al general Calles. Y, como yo no llevaba instrucciones de defender al general Calles sino al general Cárdenas, no hubo debate.

Pero yo no estuve en la Convención por eso.

JW: ¿Y los tres siguieron siempre en contra de Cárdenas?

JMC: No; no en realidad: los tres combatieron a Calles.

JW: Y al ver que Cárdenas era su enemigo político. . .

JMC: Se volvieron cardenistas.

JW: En las memorias de la Convención de Querétaro dicen que hubo mucha riña, mucho tumulto sobre el Plan Sexenal; que se escribió el nuevo proyecto presentado por los callistas.¹⁸ Esto es algo parecido a la Convención de 1917. ¿Es verdad o no?

JMC: Es verdad. Algunos de éstos habían sido discutidos previamente por el general Cárdenas y un grupo de nosotros. Yo intervine, desde antes, en la elaboración de algunas modificaciones. Sí, es verdad: eran los preparativos en contra del general Calles, ésa es la verdad. Pero, es una desgracia que todos esos documentos los haya perdido por la vida trashumante de nuestras embajadas, y todo eso.

JW: Viajando tanto.

JMC: Viajando, sí.

JW: Usted fue a Ensenada a fines de junio de 1933 con Cárdenas para ver a Calles en "El Sauzal". El único acompañante. . .

JMC: El único, sí.

JW: ¿Fue ud. como orador?, o para. . .

JMC: No, no. En realidad cuando fuimos a "El Sauzal" no sabía el general Cárdenas si iba a ser aceptado o no; a eso iba,¹⁹ a que se decidiera el asunto. Es decir, en contra de Calles no hubiera sido candidato. De ninguna manera. Ahora, a Calles no le convenía ponerse en contra de una corriente que encabezaban sus hijos y algunos generales.

JW: ¿Rodolfo quería a don Lázaro?

JMC: Sí, lo querían los dos: Rodolfo y Plutarco.

JW: El propio Calles lo dijo.

JMC: Sí, y el propio Calles lo quería.

JW: Sí lo quería, pero no como presidente.

¹⁸ *Partido Nacional Revolucionario, Memoria de la Segunda Convención Nacional Ordinaria. . . efectuada en la ciudad de Querétaro en diciembre de 1933*, México, s.p.i., 1934.

¹⁹ Aunque el 16 de junio el general Manuel Pérez Treviño renunció su precandidatura, dejando a Cárdenas sin oposición abierta en el PNR, aparentemente Cárdenas no conocía la actitud verdadera de Calles hasta que llegara a Ensenada a fines del mes de junio (Cárdenas, *Obras I Apuntes 1913-1914*, pp. 219-221, 226-227, 231). También ver Wilkie y Monzón de Wilkie, *México visto en el siglo XX*, pp. 121-122, 542-544, 622; Francisco Javier Gaxiola, Jr., *El presidente Rodríguez (1932-1934)* (México, Editorial Cultura, 1938), pp. 179-180, y Victoriano Anguiano Equhua, *Lázaro Cárdenas, su feudo y la política nacional* (México, Editorial Eréndira, 1951), pp. 94-96.

JMC: Calles tenía un concepto; esto no me consta, pero voy a decir la fuente de información: don Vicente Estrada Cajigal, el primer gobernador del Distrito Federal, gran gobernador del estado de Morelos, de quien ya hice referencia, me ha contado que el general (que era su amigo, claro, puesto que Calles además vivía en Cuernavaca) llegó a opinar (la veracidad o no veracidad de esta anécdota, la dejo en puntos suspensivos) hablando del general Cárdenas y de la posibilidad de que fuera presidente (porque se rumoraba, por supuesto): "Sería tanto como poner en un aparador de cristal a una chiva loca". (Risas.) Es decir, el general Calles, de acuerdo con lo mismo que ud. apuntaba, pensaba que el general Cárdenas era demasiado inquieto, demasiado radical, demasiado movido, y que iba a crearle al país una agitación tremenda. De manera que lo consideraba una "chiva loca", pero le tenía cariño.

JW: Bueno, los callistas querían suavizar la situación entre los capitalistas y los obreros y Cárdenas. . .

JMC: . . . iba a lo radical. Para los callistas fue un golpe muy duro la elección de Cárdenas. Ahora bien, pienso ---hipótesis mía--- en la posibilidad de que el general Cárdenas hiciera todo eso porque el clima político social en el mundo, y particularmente en los Estados Unidos, le era propicio. ¡Eso!

JW: ¿Entonces Cárdenas nunca fue un revolucionario radical; los tiempos lo hicieron. . . ?

JMC: Era propicio su tiempo. La expropiación petrolera, por ejemplo, había sido proyectada por el general Múgica desde hacía muchos años. El primer acto de éste al llegar como ministro de economía, fue llamar a un grupo de abogados y pedirles que redactaran una reglamentación de la Ley de Expropiación, es decir, Múgica veía ---buen jugador de ajedrez--- una jugada a muy largo plazo. ¿A qué plazo? ¿Quién sabe? Pero quería tener el instrumento, la ley que facilitara la expropiación del petróleo cuando llegara el momento.

El momento llegó por una circunstancia fortuita; es decir, una huelga insignificante. Los capitalistas no se dan cuenta del peligro; no lo entienden. Los americanos piensan que México todavía está en la etapa colonial y que ellos pueden imponer su criterio, y que el gobierno de los Estados Unidos va a protegerlos, a ver por sus intereses en México. Claro, se han olvidado que nuestra Constitución establece que todo extranjero que inicie un negocio o una industria en nuestro país está sujeto a las leyes de México, y a ninguna protección de su propio país; base cultural de la soberanía nacional. Esto es natural: si México tuviera que sujetarse a la jurisprudencia de China para defender a los dueños de los cafés de chinos, ¡pues estábamos perdidos!

JW: Bueno, en esos años, desde la Depresión, hubo mucho nacionalismo y aversión en contra de los Estados Unidos, en contra de...

JMC: ¡Por supuesto! Pero ellos se portaron tontamente. Todavía cuando la huelga se plantea, cuando los obreros ganan el derecho de la huelga, se llevan las cosas a la Suprema Corte y ganan los obreros, todavía en ese momento los capitalistas norteamericanos pudieron haber transado porque no era en realidad una pérdida a sus capitales. Ésta es la eterna disculpa. . . En ese momento, Múgica se aprovecha. Él trae una obsesión socialista, revolucionaria. Entonces empuja al general Cárdenas a eso. Pero no hubiera sido posible (en mi opinión) si no hubiera contado con la anuencia moral de Roosevelt, con la anuencia y la protección inmediata del embajador Josephus Daniels. Esto lo vemos en el libro de Daniels, *Diplomático en mangas de camisa*.²⁰

JW: Sí.

JMC: Es decir, los Estados Unidos jugaron dos papeles, dos cartas: una, la que el secretario de Estado hacía reconviendo a México y mandando notas, algunas muy duras; dos, Daniels traía las cartas personales de Roosevelt a Cárdenas en las que decía, "adelante".

JW: Y a veces sin entregar las notas.

JMC: ¿Y por qué hicieron esto los Estados Unidos? Yo tengo mi propia hipótesis. A Estados Unidos le convenía la expropiación petrolera con miras a excluir del petróleo a Inglaterra y a los Países Bajos, pero particularmente a Inglaterra. No quería que Inglaterra y estas naciones estuvieran aquí, con la posibilidad de quedarse solos en el futuro en caso de una contienda mundial. Claro que la expropiación petrolera no podía hacer estas distinciones por la presencia de Múgica; entonces fue pareja.

Es una hipótesis mía que, claro, está sujeta a muchos documentos y cosas que se estudien, pero pienso que ésa es la verdad.

JW: Dando unos pasos hacia atrás, uds. fueron a ver a don Plutarco en "El Sauzal". ¿Estaba Rodolfo allí?

JMC: Sí, allí estaba.

JW: Uds. tres.

JMC: No, y Plutarco chico.

JW: Plutarco hijo, de Monterrey: uds. cuatro. ¿Y qué pasó en la entrevista?

JMC: Éramos cinco.

JW: Sí, con don Plutarco.

²⁰ Versión española de Salvador Duhart M., México, Talleres Gráficos de la Nación, 1949.

JMC: La entrevista fue muy rápida porque le hablaron de la posibilidad de que fuera el general Cárdenas candidato, y le hicieron notar que había grandes grupos, grandes sectores campesinos y obreros que ya estaban de acuerdo.

JW: Y don Plutarco quería esperar.

JMC: Estaba oyendo. . . que había grandes posibilidades. Entonces don Plutarco quiso ganar tiempo y contestó una de esas frases enigmáticas: "Bueno, hay que consultar a la familia revolucionaria. Es decir, vamos a hablar con los gobernadores, con los jefes de operaciones". Y ahí fue el momento en que Rodolfo le dijo: "Bueno, ya he consultado, y aquí están las adhesiones", mostrándole un puñado de telegramas de gobernadores y de generales a quienes él se había dirigido en lo particular preguntándoles si estaban de acuerdo en que Cárdenas fuera candidato, y todos habían contestado que sí. Después de esa situación, que el general Calles ya no tenía absolutamente nada que hacer, volteó la cosa, y no solamente no manifestó desagrado, al contrario se declaró "el padre de la criatura", "yo soy el padre de esa candidatura". (Risas.) Por eso, al cruzar de la Baja California a Sonora, en el primer mitin que se hace con miles y miles y miles de gentes escuchando, el general Calles lanza la candidatura del general Cárdenas; lo propicia, y allí están presentes Luis León, Carlos Riva Palacio, Pérez Treviño, en fin, todo el callismo. Melchor Ortega está allí rodeando a Cárdenas.

De allí baja el general Cárdenas con ellos, y en cada lugar se va viendo un mitin, un mitin, un mitin, y en cada uno de los mítines el general Calles es quien está patrocinando.

CÁRDENAS CONTRA CALLES

JW: ¿Y fue en esa ocasión cuando los callistas hablaban y ud. quería hablar?

JMC: Ellos eran los que hablaban. Yo le pregunté ---ésta es una de las anécdotas---, precisamente en Sonora, al general Cárdenas ---como ya estaba acostumbrado a hablar en nombre de él---, en voz baja le pregunté: "¿Voy a hablar?" Entonces Cárdenas se volvió con una gran tranquilidad y me dijo: "No. Deje que hablen ellos; ya nos tocará el tiempo para hablar a nosotros". Entonces comprendí que estábamos divididos definitivamente con Calles.

JW: Bien dicho. Cárdenas siempre ha sabido cómo esperar.

JMC: Yo tengo otra anécdota que también prueba eso. Ya siendo Cárdenas presidente de la República, se organizó ---todavía no venía la escisión--- el I Congreso de Estudiantes Socialistas, en el estado de Tabasco,²¹ bajo el patrocinio del licenciado Tomás Garrido. El general Cárdenas me mandó en su nombre. Fui en un avión y me encontré con que en Tabasco estaba representada toda la República; ¡toda! De manera que había varios centenares de muchachos llegados de Baja California, Sonora, Chihuahua, Yucatán, Campeche, etc., que tenían una afiliación revolucionaria. Pero el plan del licenciado Garrido ---que así me había sido advertido en secreto--- era proclamar mediante el Congreso, “Maestro de la Juventud Socialista” al general Calles. La consigna que yo llevaba era impedirlo.

Cuando llegué me encontré con que estaban entre los invitados, Vicente Lombardo Toledano y Roberto Hinojosa, boliviano que después participó en el gobierno de su país y fue sacrificado en aquella revolución de Bolivia en 1946, y una serie de invitados personales del licenciado Garrido.

Yo hablé con algunas delegaciones con mucho trabajo porque había una vigilancia extrema; había una dictadura completa. . .

JW: ¡Los camisas rojas!

JMC: Los camisas rojas. Hablé con las delegaciones de Michoacán, Chihuahua, Campeche, Yucatán, Distrito Federal, y los convencí, sin mucho trabajo, de que se opusieran a la designación del general Calles como “Maestro de la Juventud Socialista”.

El hijo de don Tomás Garrido lanzó la candidatura; pero (aunque yo estaba en el *presidium*, ya había un plan de quiénes iban a hablar) inmediatamente se levantó un joven maestro que ahora es senador por Tlaxcala y que ha sido uno de los jefes de la Confederación Nacional Campesina, Francisco Hernández y Hernández, y pronunció un discurso elocuentísimo: “Nosotros admiramos a Tabasco porque ha destruido sus ídolos; no permitiremos que uds. hagan ídolos de carne y hueso. Respetamos al general Calles; pero no queremos, la juventud no quiere convertirlo ni en ídolo ni en maestro”. De ahí, detrás de él, hablaron los estudiantes de Campeche, los de Yucatán, etc., y cuando se dieron cuenta de las ovaciones que se estaban sucediendo, de los aplausos, entonces sonó el clarín, bajaron los muchachos “camisas rojas” y golpearon a los estudiantes con las pistolas en las manos. Allí, como uds. ven, van las escaramuzas para los estudiantes. En esa ocasión yo me salvé del asesinato en una tablita, porque, claro, estaban muy indignados. Habían golpeado a cinco o seis, los habían mandado en una lancha como fardos a

²¹ Julio de 1934.

botarlos a las costas de Campeche, y hubo varios conatos de golpizas y de tiros; una de esas balas perdidas tenía que estar encaminada más o menos a los que nos habíamos opuesto.

Ya lo habían descubierto, claro. Me fui a dormir al cuartel, y con eso me salvé. Al día siguiente tomé un avión y regresé.

JW: Pero yo creía que don Lázaro tenía mucha amistad con Garrido Canabal, porque Garrido votó por él en la elección presidencial de 1933.

JMC: Siempre he creído que ése ---es una creencia personal--- fue un voto malicioso, fue un voto para montarlo en el potro. Y probablemente lo quisiera en lo personal, pero Garrido tuvo una virtud, en medio de muchos defectos, su lealtad con Calles.

JW: Y al morir Garrido en 1943, o algo así²² Cárdenas pronunció la oración fúnebre.

JMC: Yo fui el que la pronunció en nombre de él. Fuimos a recibir las cenizas. . .

JW: Sí, hay una fotografía de Cárdenas recibiendo las cenizas.

JMC: Y habíamos mandado a un estudiante, Agapito Domínguez, "camisa roja", pero ya cardenista, en representación nuestra a recibir las cenizas hasta los Estados Unidos.

Ésta fue una de las cosas, ya entre humanos, amistosa. Pero Garrido se portó muy mal con Calles, y se fue. Es decir, la división fue completa.

JW: Y Rodolfo Calles ¿quería ser el presidente?

JMC: Probablemente; eso es también una suposición.

JW: ¿Y por eso lanzó la candidatura de Cárdenas?

JMC: Probablemente; no tenemos pruebas. . .

JW: Es que parece muy raro que él quisiera romper con su padre. Bueno, no rompió con su padre, pero. . .

JMC: . . .Se le opuso en cierta forma. Sí, se le opuso. En primer lugar, ya le expliqué por qué habían desavenencias entre Rodolfo y el padre; pero en segundo lugar, sí, Rodolfo tenía sus ambiciones personales. Había una alianza entre Garrido y Rodolfo, porque los "camisas rojas" también aparecieron en Sonora. Ellos pensaban inundar la República de "camisas rojas" y crear con eso una fuerza juvenil tremenda; y, tal vez, entre los dos discutir la presidencia.

JW: Ellos fueron nombrados miembros del primer gabinete de Cárdenas. ¿En qué cartera fue nombrado Rodolfo?

JMC: Comunicaciones

²² Murió el 8 de abril de 1943 en Los Ángeles, California, EUA.

JW: Y Garrido en Agricultura. ¿Es difícil diferenciar si fueron cardenistas o callistas?

JMC: Bueno, es muy difícil; pero de todas maneras estaban ligados a Calles y a Cárdenas, pero normalmente tenían que irse con Calles. Hubiera sido imposible. . .

JW: Sí, aunque Rodolfo había ayudado tanto a Cárdenas. . .

JMC: . . .eso entre telones. Pero oficialmente, ¿cómo era posible que Rodolfo se quedara en el gabinete en contra de su padre? No lo era; ino lo era! Eso lo hubiera matado moralmente.

JW: Hay quienes dicen que el primer gabinete de Cárdenas fue impuesto totalmente por Calles.

JW: Múgica en Economía, Bojórquez en Gobernación, ¿qué era?

JMC: Era cardenista, había escrito inclusive una biografía sobre Cárdenas.

JW: Sí, y había sido obregonista antes.

JMC: Sí, por lo mismo no podía ser callista.

JW: ¿Y Portes Gil en Relaciones Exteriores?

JMC: Cardenista.

JW: ¿Y Narciso Bassols en Hacienda?

JMC: Cardenista. Él tenía que ser cardenista porque era el único marxista con posibilidades allí; él sí sabía marxismo.

JW: Y fue secretario de Educación Pública, e intentó implantar la educación sexual. ¿Cuándo fue? ¿Bajo Rodríguez?

JMC: Sí, bajo Rodríguez.

JW: Y Pablo Quiroga, ¿en Guerra y Marina?

JMC: Cardenista.

JW: ¿Y García Téllez en Educación?

JMC: Era cardenista; era el único nuevo que venía.

JW: A ver, Silvano Barba González en el Departamento del Trabajo. Antes fue secretario privado de Cárdenas.

JMC: Sí, era cardenista también.

JW: ¿Gabino Vázquez del Departamento Agrario?

JMC: Era cardenista también.

JW: Sí. Él fue el gobernador interino de Michoacán cuando Cárdenas tuvo que salir del estado. ¿Y Silvestre Guerrero?

JMC: Procuraduría General de la Nación, cardenista; era michoacano también.

JW: Y antes fue secretario de Cárdenas. En esos días Luis Rodríguez fue secretario privado del Presidente.

JMC: Cardenista, sí.

JW: Bueno, ¿y el jefe del Estado Mayor, José Manuel Núñez?

JMC: Cardenista, era un coronel nada más.

JW: Y aquí está el nombre de José Muñoz Cota en el Departamento de Bellas Artes.

JMC: Sí.

JW: Pues entonces me parece que hay unos libros que andan equivocados cuando dicen que el primer gabinete fue impuesto por Calles.

JMC: No, no, no. Había una especie de entendimiento. Y las cámaras igual; estaban divididas, pero ya se había formado en la Cámara de Diputados, precisamente con los diputados michoacanos, el bloque de Salud Pública; nada más el puro nombre era ya una amenaza: ¡"Comité de Salud Pública"! Era el ala izquierda de la Cámara. Sus jefes: Luis Mora Tovar y Artemio Mayés Navarro eran michoacanos; el jefe del bloque en el Senado era Ernesto Soto Reyes, secretario general de la Confederación Michoacana del Trabajo.

JW: ¿Y Mora Tovar era de Michoacán también?

JMC: Los tres. Los tres jefes.

JW: Mora Tovar escribió un libro sobre. . . ¿qué fue? ¿*La Revolución y el magisterio*?²³ (una guía para maestros).

JMC: No me acuerdo de ese libro. De Mora Tovar no recuerdo más que sus versos. Él era un hombre inválido, paralítico, muy inteligente, poeta, pero nada más. Los que eran muy activos eran Soto Reyes y Mayés; fundadores de la Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo.

JW: Entonces, al llegar Cárdenas a la presidencia el país no sabía nada de esto, ¿nada de la división?

JMC: No. El país no podía darse cuenta de eso. Cuando vino el rompimiento y la expulsión de Calles en 1935, el país no solamente respiró, sino aplaudió a Cárdenas. Ésta es la primera victoria de Cárdenas en la popularidad. Allí abrió una cuenta en el banco; segundo depósito tremendo: la expropiación petrolera en 1938. ¡Con eso se consagró!

LA PRESIDENCIA DE CÁRDENAS

JW: Y Cárdenas también fue el que creó los grupos dentro del. . .

JMC: Sí. Al transformar el Partido Nacional Revolucionario en 1932, creación de Calles, se transforma en Partido de la Revolución Mexicana; entonces es cuando. . .

²³ Segunda edición, Morelia, Editorial Mora Tovar, 1932.

JW: Es la base del partido de hoy, el PRI, que desde 1946 incorporó el sector militar al sector popular.

JMC: Sí. Cárdenas le da una organización por sectores.

JW: ¿De dónde sacó la idea para esta organización?

JMC: Originalmente en México la idea del partido, yo pienso, fue el deseo de Calles de eliminar la fuerza de los partidos estatales, porque cada uno debía ser autónomo y eso constituía, en realidad, un serio peligro para el país, en cuanto a que el jefe de un partido era una especie de señor feudal: dueño, amo y señor de su estado.

JW: Como Saturnino Cedillo.

JMC: Como Cedillo con 60 mil campesinos atrás, montados y armados.

JW: ¿Fue Cedillo católico, anticatólico, o qué?

JMC: No; católico.

JW: ¿Y durante la rebelión cristera?

JMC: Estuvo contra los cristeros. Ésas son las paradojas; pero él era católico y conservador.

JW: Hay quienes dicen que durante la guerra contra los cristeros, en San Luis Potosí las leyes en contra de la religión no eran tan estrictas como en otras partes.

JMC: Sí. . . probablemente. Eso fue muy elástico. En Michoacán mismo tampoco se opusieron en una forma muy drástica. En cambio en Tabasco es donde se llevó la campaña antirreligiosa a su máximo, allí se quemaba a los santos en grandes fiestas. Pero Garrido, por ejemplo, era el dueño del Partido Fronterizo y contaba con 30 mil o 40 mil hombres, itambién montados y armados! Entonces la idea del general Calles no era mala: unir a todos estos partidos en uno solo revolucionario para enfrentarlos, en todo caso, al partido conservador. ¡No era mala idea!

JW: ¿Y los sectores?, ¿la idea de los sectores?

JMC: El primer tiempo es ése. El segundo, se busca en la época de Cárdenas: un concepto de frente popular, más o menos. Esta idea de Dimitrov toma cuerpo en México y se trae a todos adentro del partido. Hay una especie de frente popular, y un gobierno de frente popular. Por ahí anda un folleto mío publicado en esa época que se llama así, *Un gobierno de frente popular*²⁴ —el general Cárdenas estuvo de acuerdo con él— en donde trataba de definir el gobierno de Cárdenas así como de frente popular en donde cabían obreros, campesinos, empleados, maestros, agricultores; en fin, no era la

²⁴ México, Ediciones de Eurindia, 1937.

dictadura del proletariado porque eso era mentira, era un gobierno de frente popular. La idea de los sectores, no sé quién la sugeriría.

JW: ¿No vino de Italia en esos días? Tiene matices de un estado fascista. . .

JMC: . . .corporativo.

JW: También era lógico que en esos días México se organizara en grupos que tenían algo en común con los agraristas, los obreros, el ejército y los empleados públicos.

JMC: ¿Quién sabe quién le sugeriría eso? No lo sé; pero la idea es muy hábil y tiene dos aspectos, dos caras: una, ¿positivamente para México ha sido un beneficio? ¡Pues sí! Lo ha sido en cuanto a que ha habido paz y no la convulsión de Venezuela, por ejemplo, con la multiplicidad de partidos que se generan, o como puede haberla en el Perú, o en la Argentina.

México ha ganado su paz. ¿Cómo? Con la acción de un solo partido. Desde el punto de vista de la democracia pura —claro que en ninguna parte del mundo hay democracia pura— los sectores matan la democracia. Ésa es mi opinión. La matan en cuanto que alejan a la masa de la acción directa y va centralizándose en la acción política, en los directivos de los sectores.

JW: Cierta vez me dijo ud. creer que en México no hay partidos políticos.

JMC: Sí; no puede haberlos, ¿qué objeto tiene un partido político frente al partido oficial monolítico en forma de pirámide? La base es la masa; el vértice, la mesa directiva, suponiendo que ella sea la que manda. Ya no hay relación entre la base y el vértice, ino puede haberla! Entonces para el Presidente de la República —cualquier presidente— tiene que ser muy fácil manejar tres hombres o cuatro, en lugar de manejar a cuatro millones, cinco, o diez millones. Por eso el mecanismo muy fácil. Pero no puede haber partidos políticos; no puede haberlos.

Como le decía, esto tiene dos caras: una que entraña esta pregunta: ¿es benéfico eso? Probablemente sí, porque ha habido paz. . .

JW: . . .Por primera vez hay disciplina.

JMC: Los presidentes han acabado sus periodos sin problema, sin convulsión. Por otro lado —desde el punto de vista estricto, ortodoxo de la democracia— es fatal, ya no hay democracia. No puede considerarse que en los Estados Unidos sí la haya, por ejemplo, en cuanto están los intereses de dos partidos nada más, y atrás los intereses económicos que representan esos partidos. Pero en fin. . .

JW: Y durante la presidencia de Cárdenas, ¿no se podían ver los problemas que él causó al dar tanta tierra sin crédito y sin técnicos. . .?

JMC: No, no. No niego que haya gente que no los haya visto.

Seguramente hay quien lo vio. Yo, en lo personal, confieso con cierta tristeza que no alcancé a verlos. Estuve en La Laguna cuando el reparto,²⁵ en Yucatán, con Cárdenas, cuando el reparto; tomé parte en los actos públicos y no alcancé a ver los problemas.²⁶ ¿Por qué? Porque yo no tenía una preparación técnica o sociológica en esa época, o una preparación política suficientemente profunda para entender el problema. ¡No lo vi! Además había otro factor psicológico que no tengo ningún reparo en señalar: había la admiración al *hombre*, y el culto al *hombre*. Estábamos bajo la influencia directa de Cárdenas y de lo que considerábamos era el hombre más grande de México, y que iba a llevar la Revolución más adelante, hasta sus últimas consecuencias. Es decir, nosotros pensábamos que si la Unión Soviética había fracasado, México no fracasaría en cuanto podría llegar por otros caminos más democráticos a . . .

JW: Otros caminos más democráticos sin liquidar clases.

JMC: . . . a convulsiones más revolucionarias. De manera que estábamos embriagados, ebrios.

JW: Como ud. lo ha contado, el ambiente de esos tiempos era tal, que la repartición de tierras era muy importante y muy difícil.

JMC: Yo me acuerdo de una ceremonia que tiene un carácter emotivo, poético, emocional; muy bonito. Era una enorme extensión, una enorme explanada en el estado de Coahuila, en La Laguna, en Torreón, esa tierra es seca, propicia para el algodón, ahí había una formación de caballería, estaban dentro de esas caballerías —dentro de esos hombres— los veteranos de Villa, los Dorados de Villa. Centenares de ellos estaban allí: Nicolás Fernández, que había sido uno de sus generales, y algunos otros cuyos nombres se me escapan. Entonces, sobre un tractor, subí a dar el mensaje del general Cárdenas. El mensaje en un largo discurso y con tremenda emoción era éste: “Vamos a recibir las armas de uds. a cambio de los tractores que les vamos a dar” y entonces vinieron los villistas y depositaron en el suelo —en la tierra—, esa tierra dura y árida del norte, sus viejas armas y recibieron los tractores.

Con estos enormes actos simbólicos, poéticos, emocionales, nosotros veíamos la Revolución en marcha, ¿comprende ud?

JW: Pues el mundo no estaba tan complicado en los años de 1930.

JMC: Era más difícil. ¡Qué bonita cosa!

²⁵ Octubre de 1936.

²⁶ Agosto de 1937.

JW: Ya con tanta experiencia podemos ver los lazos del mundo que lo hacen tan complejo. Pero en esos días no. Se puede decir entonces que Cárdenas creía que repartir la tierra era bastante importante; que si no tenían bastante dinero para todo, como para crédito, para técnicos, para semillas, que de todos modos la vida feudal mexicana había cambiado.

JMC: Sí, de todos modos.

DESPUÉS DE CÁRDENAS

JW: ¿Y en su opinión? Hay dos corrientes, los que dicen: "Cárdenas hizo mucho por México al repartir tierra y cambiar por fin la orientación del país hacia la tierra"; y hay otros que dicen, "No, Miguel Alemán, al industrializar el país, es el que ha hecho más por México".

JMC: Es muy difícil poner en comparación dos sistemas tan diferentes.

JW: Sí, es muy difícil; pero es lo que hacen en México.

JMC: Sí; pero vamos a analizarlo rápidamente.

México es fundamentalmente agrícola. Entonces el problema básico es el de la tierra. Paralelamente al problema de la tierra ya apunté que en la concepción del agrarismo integral vienen las pequeñas industrias de tipo agrícola, base para una nueva industria, para una industria cada vez mayor. Además, es cierto que Alemán fomentó la industria; sí, es verdad, pero se le olvidó una cosa, que la industrialización de un país no es posible hacerla sin la electrificación, que es lo que se está haciendo ahora. Sin embargo, ¿para qué pedirle a Cárdenas que pensara en todo esto en aquel medio tan pobre? En donde apenas se quita al señor feudal de encima, ¿qué iba a poder electrificar al país y crear una gran industria, etc? No. Alemán viene a heredar, por fortuna, doce años de gobierno. . .

JW: ¿Y después de la guerra, cuando hubo un aumento en el presupuesto?

JMC: . . . ¡Y han pasado doce años! ¡Ya doce años de paz! Los seis de Cárdenas y los seis de Ávila Camacho. De todas maneras, insisto, no se puede creer que México va a ser un país industrial; México tiene que ser un país agrícola con miras a industrializarse. Y aquí se plantea un problema para los políticos y los gobernantes ¿Hasta qué punto es posible industrializar a México, subir su ritmo de industrias, equiparlo y competir con los Estados Unidos? ¿Hasta qué punto lo van a permitir?

JW: Hay quien dice que pagando sueldos muy bajos se puede competir porque se pueden vender los productos a precios. . .

JMC: Esto ya no sería posible; bajar los sueldos, los salarios, no sería posible. Pero no me refiero a esa competencia. Quiero decir, ¿hasta que punto sería

posible que los Estados Unidos perdieran mercado tranquilamente y permitieran que se creara la industria de los países de América? Entonces la industrialización de los países de América, que inevitablemente vendrá, tiene que ser muy lenta. Es decir, primero debemos ganar que en México se ensamblen automóviles; eso sería un gran triunfo. Segundo, que se hagan automóviles en México.

EMW: Ya van a hacer eso ahorita.

JMC: Ya estamos en eso, en un segundo paso. Pero para llegar a ese paso ha habido necesidad de muchos hombres y de mucho tiempo. ¿Por qué? Porque las compañías fabricantes de automóviles, tan poderosas, no permiten, o no han permitido —o hacen todo lo posible por no permitir— que vengan compañías de automóviles extranjeras. Abrir para México mercados extranjeros y establecer relaciones comerciales con Japón, Francia, Alemania, etc., es lo que ha hecho este presidente. Y ya es suficiente, porque debemos pensar que en la época de Cárdenas no había ninguna posibilidad de eso.

JW: Creo que tiene razón al decir que no se puede comparar a los dos presidentes, Cárdenas y Alemán, porque en su tiempo cada uno hizo lo que pudo. Después de la guerra, con el impulso que Estados Unidos le dio a Alemán, pues era el ambiente del mundo ir a la industrialización. ¿Sin estos dos hombres, qué rumbo habría tomado México?

JMC: México ha crecido con un ritmo tremendo. Simplemente en estos seis últimos años ya es diferente. Yo no podría decir en qué grado; las estadísticas lo dirán. Pero en estos últimos seis años México ha avanzado en una forma tremenda en todos sus aspectos.

JW: ¿Bajo López Mateos?

JMC: Bajo López Mateos. En todos sus aspectos: el punto de vista agrario, el obrero, el de salud pública, el de la educación, hasta en el punto de vista de belleza, por cuanto la ciudad se ha transformado. La ciudad en seis años ha cambiado su fisonomía; es decir, tras ese lapso, México más o menos compite con Buenos Aires. Por esto, por lo otro, nuestro país se ha modernizado y agigantado simplemente por su sistema de electrificación. Ya ve ud. en estos momentos el alumbrado que tiene México, y que se está extendiendo a todas las colonias, las vías de comunicación, a todas partes, etcétera.

JW: ¿No quisiera darnos su opinión sobre el trabajo más importante de Cárdenas durante su presidencia? ¿Qué fue lo más importante que dejó a México para el futuro?

JMC: Yo creo que Cárdenas al terminar 1940 dejó como obra más importante el haber despertado la conciencia revolucionaria. Eso es, en síntesis, más que sus resultados materiales efectivos. Olvidémonos que en 1940 Cárdenas entrega la Revolución a la derecha. Olvidémonos de eso, su gran fallo. Sin

embargo, hasta 1940 él despierta la conciencia: una conciencia aletargada, dormida, inexistente. En 1940 los campesinos, los obreros, los maestros ya la tenían. Eso es todo. Para mí eso es lo más importante.

JW: Ha despertado esperanzas; ha creado las organizaciones por medio de las cuales puedan realizar sus esperanzas.

JMC: Y le ha creado a México además, hasta 1940, un sentido de soberanía, de amor a la soberanía, de amor a su independencia.

JW: ¿Entonces tuvo mucho éxito la educación socialista?

JMC: ¡No hubo nunca educación socialista! Insisto en que no hubo nunca educación socialista; pero hubo una educación revolucionaria, digamos: nacionalista revolucionaria, para diferenciarla de los nacionalismos reaccionarios como el nazismo, el fascismo, etc. Hay que distinguir: la palabra "nacionalismo" vuelve a ser como la palabra "revolución", muy peligrosa.

JW: Sí.

JMC: Nosotros en este momento vivimos un nacionalismo, una mexicanidad, pero revolucionaria; no una mexicanidad estrecha, autárquica, chauvinista, sino una mexicanidad con respeto a la personalidad, a la individualidad de México; nacionalismo abierto al universo, a todos los problemas del mundo.

JW: ¿Entonces Cárdenas fomentó en el país una ideología en pos del desarrollo?

JMC: . . . Con inquietud. . .

JW: ¿Con inquietud, con una esperanza social, con confianza en sí mismo?

JMC: Tal vez eso fue lo más duro, porque después de ese estado espiritual tan propicio para México tuvo que sufrir el paréntesis de seis años de derecha.

JW: ¿De Ávila Camacho?

JMC: De Ávila Camacho. Claro que esto también es mi opinión personal, porque la opinión, la opinión del partido en el poder, es de que no ha habido tal paréntesis sino un ligero matiz. . .

JW: ¿De descanso?

JMC: . . . De descanso, de pendulación: que a la extrema izquierda de Cárdenas había que poner una actitud atenuante de Ávila Camacho, que al extremo dinamismo de Alemán, había que ponerle un paréntesis con Ruiz Cortines. Es decir, hay la tesis ----que yo no comparto---- de que México se desarrolla en péndulo. . .

JW: . . . A la izquierda con Cárdenas, a la derecha con Ávila Camacho, a la izquierda. . .

EMW: . . . No a la izquierda porque de ahí sigue Alemán.

JMC: Sigue Alemán, pero no precisamente desde el punto de vista de izquierda, sino de dinamismo constructivo, de creación de cosas, de movimiento, de inflación económica, etc.; había que crear entonces una pausa

que fue el régimen de Ruiz Cortines. Ésa es la idea de pendulación. Yo no la comparto.

JW: ¿Y cómo se catalogaría el régimen de Díaz Ordaz?

JMC: ¿Qué será? Creo que el régimen del licenciado Díaz Ordaz será con una mentalidad jurídica, esencialmente juarista; no será de la derecha, como piensan algunos equivocadamente. No, no será de derecha, estoy seguro, pero tampoco será de izquierda: será un régimen jurídico, es decir, un régimen consolidarista, legalista; un gobierno de centro que a México le hará mucho bien.

JW: Bueno, ¿por qué entregó Cárdenas, como dice ud., la Revolución a Ávila Camacho en 1940?

JMC: Eso es lo que no sabemos. Yo lo he desafiado varias veces en público para que lo diga. Roberto Blanco Moheno, también le ha hecho alguna vez una interpelación, pero la contestación de Cárdenas a Blanco Moheno, sin ser literal, se sintetiza en que las condiciones internacionales lo obligaban a refrenar un poco el ritmo revolucionario de México. Yo no lo creo. He escrito ya mi opinión en contra. No lo creo porque no había en Estados Unidos en esa época condiciones de derecha, estaba Roosevelt, es decir, no había ninguna razón inmediata que pudiera obligarlo a refrenar el movimiento de izquierda. No, yo creo —en mi opinión personal— (subrayo siempre esto para que no se vaya a tomar dogmáticamente lo que diga; estoy lejos de todo dogma como ud. sabe) que fue una razón psicológica; es decir, psicológicamente no podía estar de acuerdo en que el sucesor fuera un hombre más inteligente, más revolucionario, más preparado que él.

JW: Como Múgica.

EMW: ¿Hubiera habido revolución si Múgica hubiese sido electo?

JMC: No, no. Hubiera habido revolución de triunfar Almazán; si a éste se le hubiera permitido tomar el poder que era la extrema derecha. Pero no se le permitió.

Acabo de leer un libro en apoyo de mi argumento psicológico, es un estudio muy interesante sobre Shakespeare: *Shakespeare y sus críticos*, escrito por una mexicana, la maestra Quijano. Analiza la obra de *Hamlet*, y dice: “¿Por qué el Rey tiene a un hombre mediocre como el segundo de él, como el hombre consejero, precisamente el padre de Ofelia? ¿Por qué lo tiene?” Y da una opinión sumamente interesante, dice: “Porque un dictador, un hombre que está ambicioso de poder no puede permitir que los que están cerca tengan pensamientos propios, personalidad propia, sino que necesita que sean serviles, sumisos, obedientes para que entonces él pueda manifestarse”.

Es un argumento psicológico que yo he aventurado como hipótesis para explicarme eso tan difícil de explicar, ¿por qué? Eso es lo que nos hemos preguntado siempre, ¿por qué?

De hecho la Revolución se detiene en todos sus aspectos. Sin embargo, Cárdenas siguió siendo el jefe máximo, nada más que fue una jefatura máxima muy especial, distinta a la del general Calles; es decir, Cárdenas influyó en la política nacional, en la política internacional, pero desde la sombra, con la proclamación de que él no se mete en política; cosa que dice hasta la fecha, pero hasta ahora sigue metiéndose.

JW: Diferente de la sombra que aparece en *La sombra del Caudillo*, de Martín Luis Guzmán.

JMC: Sí, claro, porque ése es un caudillo que da la cara. En 1940 empezó una etapa en la que el hombre oficialmente no se metía en política. Pero ¿quién es el ingenuo que pueda pensar que no se ha metido en política y que no trata de seguirse metiendo en política? La prueba está en que acaba de publicar en *Siempre* una carta comentando el asunto de Panamá. Un hombre que no quiere estar en política, sencillamente no opina.

JW: ¿Y después de 1940 Cárdenas pudo influir más sobre un Ávila Camacho que sobre un Múgica?

JMC: Bueno, en general sí, por supuesto. Múgica hubiera sido incapaz, sencillamente incapaz de servir (voy a usar la palabra dura) hubiera sido incapaz de servir de pelele; era demasiado fuerte, demasiado personal. Por lo demás, el general Múgica siempre le tuvo cariño al general Cárdenas, y murió con ese gran cariño. De manera que nunca se le rebeló. Si el general Múgica se hubiera rebelado hubiera dicho tal vez muchas cosas importantes. Pero no hay más que un documento, el manifiesto que lanzó el gran Múgica al retirarse de la campaña de 1939,²⁷ documento que leído con entendimiento y entre líneas es una acusación muy dura. Claro, en ese momento estaba todavía bajo el ardor, con el calor de los acontecimientos. Si ud. lee ahora ese manifiesto verá que es duro, categórico, un latigazo denunciando la falta de conciencia de los grupos. Por supuesto, ya no tenían conciencia; ya estaban supeditados a un jefe.

JW: ¿Y Múgica no se alejó de Cárdenas después de la elección de 1952?

JMC: No, no se alejó nunca; no pudo alejarse nunca por el cariño, al grado que el general Cárdenas tuvo la audacia —ésta es la palabra aunque sea dura— de ir a pronunciar la oración fúnebre en el entierro de Múgica, tuvo

²⁷ Documento del 14 de julio de 1939, reproducido en María y Campos, *Múgica*, pp. 357-358.

audacia porque los que sabíamos cómo había sacrificado la personalidad de Múgica nos resultaba un poco sarcástico. Así lo entendió el pueblo. En ese acto, los miles de campesinos y obreros que había en el panteón protestaron contra Cárdenas y le hicieron manifestaciones ruidosas, por primera vez en su vida en su contra; ¡por primera vez!

JW: Debido a que en 1952 Cárdenas lanzó como candidato a Henríquez Guzmán.

JMC: No es posible probarlo, no hay documento ni pruebas. Pero, indiscutiblemente Cárdenas lanzó al general Henríquez Guzmán como medida política para detener a Miguel Alemán. En fin, las paradojas en el carácter de Cárdenas a últimas fechas son tan visibles, que esto no obstaculizó que en 1952 (en 1950 lo lanza) tenga el abrazo de Tepalcatepec, declare y publique en todos los diarios su opinión sobre Alemán: donde dice que éste es el mejor Presidente de la República que ha habido en 50 años. Esto en labios de cualquiera no tendría importancia, pero en los de Cárdenas, quien había originado la campaña en contra de Miguel Alemán, tenía una gran importancia.

JW: ¿Por qué diría tal cosa?

JMC: No pudo evitarlo.

JW: ¿Cómo no pudo evitarlo?

JMC: La fuerza de Alemán era tan evidente que si Cárdenas se hubiera opuesto a él hubiera tenido que romper, y la política de Cárdenas es no romper con los presidentes. Seguramente (otra vez hipótesis mía) para que no le pasara lo que al general Calles.

JW: No quería salir del país.

JMC: Él no quiere romper con los presidentes.

JW: Y a última hora, en 1952, no se quedó con Henríquez Guzmán y se cambió al lado de Cortines dejando a un lado, otra vez, a Múgica.

JMC: Yo creo que desde antes había ya cambiado al lado de Ruiz Cortines; no más que estaba jugando con esas dos barajas, yo creo. Eso fue lo que motivó el distanciamiento definitivo entre Henríquez Guzmán y el general Cárdenas, y por eso es el distanciamiento nuestro con el general Cárdenas. Porque ya habíamos sufrido un golpe cuando, en enero de 1939, lanzamos al general Múgica; y un segundo golpe al lanzar al general Henríquez por indicación de él. Pues nos colocó en una posición desventajósísima; es decir, nos puso en una posición de exilio dentro del país, amén de los muertos, presos, perjudicados, que hubo durante esa campaña violentísima.

JW: ¿Cuántas campañas violentas puede contar desde 1920? En 1929 con Vasconcelos. . .

JMC: Sí, la de Vasconcelos.

JW: En 1940, la de Almazán. . .

JMC: . . .La de Almazán

JW: ¿Y en 1952?

JMC: En 1952 la de Henríquez, y es todo.

JW: Bueno. Quisiéramos seguir hablando de la literatura, de la novela revolucionaria, de las corrientes intelectuales y de su influencia sobre la Revolución.

Post Data

Últimos títulos editados por José Muñoz Cota:

El hombre es su palabra (variaciones en torno a la oratoria). 1976.

La vejez jubilosa. Ensayo. 1986.

Publicaciones *post mortem*, de distribución gratuita, que han realizado los sucesores del autor:

1993:

Alcancía de crepúsculos, Sed de infinito.

1994:

Cartas a Alicia, Conferencias, Diario de un poeta recién resucitado y otros poemas, Libros inconclusos.

1995:

Cartas, Fragmentos de un diario discontinuo, Intermedios y otros poemas.

JW: En 1940, la de Almazán. . .

JMC: . . .La de Almazán

JW: ¿Y en 1952?

JMC: En 1952 la de Henríquez, y es todo.

JW: Bueno. Quisiéramos seguir hablando de la literatura, de la novela revolucionaria, de las corrientes intelectuales y de su influencia sobre la Revolución.

Post Data

Últimos títulos editados por José Muñoz Cota:

El hombre es su palabra (variaciones en torno a la oratoria). 1976.

La vejez jubilosa. Ensayo. 1986.

Publicaciones *post mortem*, de distribución gratuita, que han realizado los sucesores del autor:

1993:

Alcancía de crepúsculos, Sed de infinito.

1994:

Cartas a Alicia, Conferencias, Diario de un poeta recién resucitado y otros poemas, Libros inconclusos.

1995:

Cartas, Fragmentos de un diario discontinuo, Intermedios y otros poemas.